. Si estas fiestas. *Ant.* Siestas vozes.
ñ. Siestos ecos.
. Persuadieren, a que ha sido
en la Historia de vn perfecto
Varon, honrosa disculpa,
la devocion de los yerros.

A GRAN COMEDIA,
DIOS HAZE
VSTICIA A TODOS,
E DON FRANCISCO DE VILLEGAS.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey Casimiro.
Rodulfo.
Astolfo.
Iuan Vniades.
Amurates.
La Reyna Rosimunda.
Rosaura.
Flora criada.
Celia criada.
Pericon.

IORNADA PRIMERA.

Salen Rosaura, y Flora criada.

. Con mas tristeza, señora,
estàs oy? *Rosau.* Es que podia
remediar la que tenia
ayer, y oy no puedo, Flora.
. Rodulfo, no viene a ser
quien pudo la causa darte? *Ros.* Si.
. Pues para declararte,
què tiene mas oy, que ayer?
sino es que tu pundonor
el no te aver entendido
sin declararte ha cõtido.
. No es esso, porque en rigor,
yà mi impossible cuidado,
solo tiene por consuelo,
Flora, y por piedad de el cielo,
ser de Rodulfo, ignorado,
pues no he de lograr el suyo.
Flo. Si por la puerta que passa,
no solo a tu misma casa,
si no hasta el retrete tuyo
desde Palacio a la bella
Reyna no ha vn hora saliste
de hablar, dime: en què consiste
tu disgusto? *Ros.* Solo en ella.
Flor. La Reyna, siendo tu prima,
pudo tu pena causar?

© Biblioteca Nacional de España

Ros. Si, y es fuerça a mi pesar,
que tanto afecto reprima.
Flor. Como?
Ros. Apenas me viò, quando
me dixo, oy, Rosaura, hermosa,
mas que otras vezes ansiosa,
verte estava deseando,
que sinti dificilmente
consuelo tener pudiera,
prima, mi desdicha fiera.
Ni de el furioso corriente
de el mal de la pena mia
resistiera los embates,
porque el poder de Amurates
mejor resistiesse Vngria.
Dexò mi padre mandado,
que con el Rey me casàra
de Polonia, y es tan rara
la adversion que le he cobrado,
que declarar me esforçoso,
Rosaura, ò vivir muriendo,
que el Reyno, segun entiendo,
por Rey de Vngria, y mi esposo,
al de Polonia ha nombrado,
que con exercito espera,
de este Reyno en la frontera
de su poder confiado.
De Iuan Vniades pende
mi bien, pues es, prima mia,
su prudencia, y valentia,
quien este Reyno defiende.
A Rodulfo llamar quiero,
para que a su padre diga,
que la eleccion contradiga,
y elijan vn Cavallero
de Vngria el mas conveniente.
Flo. Pues en esso, què has hallado
en contra de tu cuidado?
Ros. El tener por evidente,
que no nace de adversion
el averlo resistido,
sino de aver elegido
otro Rey su inclinacion.
Flo. Pero ella te ha declarado,
que es Rodulfo el que quisiera
que la nobleza eligiera
por su Rey. *Ros.* Si se ha criado
con Rodulfo, Rosimunda,
y en Vngria siempre ha sido
sobre aver la defendido
de el Rey, persona segunda,
si en la sangre no le excede,
si mil vitorias ha dado,
si es temido como amado,
y esto ignorarlo no puede;
porque es evidencia fixa,
y dize, que vn Cavallero
natural, y no estrangero
Vngria por Rey enja,
y que de no efetuarse
ansi, no se ha de casar;
què mas se ha de declar
quien no puede declararse?
Flo. Mucho me admiro. *Ros.* Yo
que no me debe admirar,
que ella se llegue a inclinar,
de quien me he inclinado yo.
Y todos, como testigo
es el Gran Turco Amurates,
pues le embiò sin rescates,
debiendo ser su enemigo.
Quantos Christianos quedar
en esta lid prisioneros,
entre los Turcos azeros,
quando a recoger tocaron,
y vno fue Astolfo mi primo.
Flo. No ha sido poco acordarte
de su nombre.
Ros. Assegurarte
puedo, Flora, que le estimo
mas por deudo solamente.
Flo. No es esso lo que el quisiera.
Ros. desengañado pudiera
estar

© Biblioteca Nacional de España

Entra Amurates de Christiano.

m. Antes que me ausente, (blarla,
aunque me arriesgue he de ha-
y dezirla quien soy. *Ros.* Flora,
quien ha entrado?
o. Esse criado,
que es tu guarda cuydadosa.
s. Yà passa de atrevimiento,
que estando en mi quarto sola
entreis en èl. *Amu.* Permitidme,
que me disculpe, señora.
s. No podeis tener disculpa,
pues os he mandado en otras
ocasiones, que no entrarais,
ni aun con causa muy forçosa
donde yo estoy, sin que os llame,
que el veros a qualquier hora,
desde que en mi casa entrasteis
hecho de mi cuerpo sombra,
sin otras de mostraciones,
me tienen muy sospechosa,
que no son de los criados
las asistencias tan prontas.

Al paño Rodulfo, y Pericon,

d. Yo he de ver si ha sido engaño.
. Tengolo por cierta cosa.
d. Detente. *Amu.* Pues en albricias
de que es mi ausencia forçosa,
que me perdoneis os pido
d. Què es esto?
. De qualquier forma
fuera preciso ausentaros,
y agradeced que dudosa,
de que en vos caber pudiesse
alguna osadia loca,
salgais vivo. *Amu.* La osadia
que dezis, Rosaura hermosa,
por ser vos la causa, es mucha,
y por ser quien soy, es poca:
porque mi poder,
. Escucha.
u. De tantos Reynos se forma,
que es de la corona mia,
cada punta vna corona.
Ros. Pues quien eres?
Amu. Amurates. *Per.* Como?
Rod. Calla. *Flo.* Rara cosa! (te
Ros. Valgame el cielo! *Am.* No el sus-
robe al clavel de tu boca
la purpura, restituye
a tus mexillas las rosas.
A ora he tenido aviso,
de que vna lengua traidora
me ha vendido, revelando
que en Buda estoy, y aunq̃ es loca
temeridad detenerme,
antes que en salvo me ponga,
de ti a despedirse entraron
mis ojos, no mi memoria.
Tres lunas avrà, Rosaura,
que a la margen arenosa
de el Danubio, a resistir
mis esquadras numerosas
llegò el valeroso anciano
Iuan Vniades, que roba
la fama de quantos Heroes,
celebran tantas historias.
Rodulfo, su heroico hijo,
cuya cuchilla famosa
defiende el Vngaro Reyno,
la cavalleria toda
a caudillava, compuesta
de Albania, Vngria, y Polonia.
Batalla me presentàron,
aunque era tan ventajosa
en el numero mi gente;
pero en menos de tres horas
rompido su campo, tuve
yà por mia la vitoria.
Contento estava, y vfano,
de que sobre tantas rotas
saliera vna vez la suerte,
de el padre, y el hijo en contra.
quando el valiente Rodulfo,

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Oye, que otra vez te nombra.
Amur. Vn rayo blandiendo, armado
de la esquinela a la gola,
con muy pocos, que llamados
por sus nombres de su boca
le siguieron vergonçosos,
fue remora de mis glorias.
Tambien absorto quedè, viendo
sobre vna movible roca
gala, tan desesperada
temeridad, tan ayrosa,
que olvidado de mi, dixe,
con vozes afectuosas:
Alà te ayude, y te libre,
Christiano, que tan honrosa
bizarria, que pudiera
ser de Marte vanagloria,
no merece que la fustre
la ciega inconstante Diosa.
En fin, su espada, y su dicha,
maldixe, su espada sola
diò lugar a que su padre
bolviesse a hordenar sus tropas,
que si es fuerça que a las causas
los efectos correspondan,
nada le debe a la dicha
el que lo que emprehende logra.
Bolviòse la lid sangrienta
a renovar, y aunque acosta
de ambas partes, pelearon
sin declarse la rota,
hasta que el Sol escondido
de el Oceano en las ondas
partido el triunfo, dexaron
las negras noturnas sombras.
Entre otros con tres heridadas,
por empeñar su persona,
mas quedò cautivo Astolfo,
Vngaro de bien notoria,
nobleza, pues es sobrino,
segun supe de su boca,
de tu yà difunto padre,
que fue de Vngria Bayboda.
Sin sentido, no por ser
las heridas peligrosas,
si no por la mucha sangre
que de algunas venas rotas
inundava la campaña,
si antes verde, despues roxa,
estava el baliente joven.
Y haziendo que le recoxan,
al quitarle la casaca:
(si te ofendiere perdona)
de vn cordon, visobre el pe
pendientes mis penas todas.
Y advirtiendo, que en los ri
vsais el llevar devotas
cruxies, juzguè que fuesse
Retrato de essa Señora,
que Virgen, y de Dios Mad
todos los Christianos nomb
Cuyo favor siempre, en qu
trabajos tienen invocan,
y à quien los Moros tambi
respetan, si no la doran.
Pero luego otro cautivo,
me dixo, que era la copia
de tu original hermoso,
agravio mas que lisonja,
sin duda que en sus materia
de la colorida forma
el artifize alevoso
mezclò visual ponçoña.
Darle la muerte a tu primo
quiso mi passion zelosa,
y aun sin zelos, fuera justa
su muerte, pues nadie ignor
que es ley antigua en la gu
y mas que cruel piadosa,
no dar quartel, a quien vsa
de armas, que son venenos
Creciò el deseo de verte
tanto en mi, que busquè fo
de entrar disfraçado en Bu

© Biblioteca Nacional de España

aunque fuesse a tanta costa,
como el ajar mi grandeza,
y aventurar mi persona.
Y fiando de Muley,
Bisir de mis armas todas,
mi intento, que publicasse,
mandè, que a Constantinopla
de secreto me partia,
y entre las mismas personas,
que embiè luego a Rodulfo,
de mi afecto muestra corta,
entrè en Buda, y con el oro,
que tantas lealtades postra,
en tu casa me introduxe
donde, quando mi amorosa
passion no aya conseguido,
mas que el saber que no logra
favores tuyos, Astolfo,
y que sepas que te adora
el que para que los pises,
con el nombre de su esposa,
te ofrece de tantos Reynos,
como deseos, alfombra,
bolverà, si no pagada
mi fineza, no embidiosa;
y porque yà los cavallos
me esperan.
Las puertas todas *Dentro.*
tomad. *Ros.* Què rumor es estè?
lo. La casa cercan, señora.
os. Què harè? *Amu.* Ha traidores.
mood. Què es esto? *Salen.*
r. Encomiendese a Mahoma,
mu. Perdido soy, ha fortuna!
od. No ha sido muy rigurosa,
que aunque tu prision importe
tanto a mi Patria, y à Europa,
no es justo que el mundo diga,
que passion tan amorosa
como justa, y noble, ha sido
porquien tanto triunfo logra,
y aunque aventure la mia,
he de librar tu persona.
Rodulfo soy. *Amu.* No pudiera
bizarria tan heroyca
ser de otro. *Ros.* Advierte, que yo
no he sido. *Rod.* Rosaura hermosa,
todo lo escuchè, no temas
que tu honor peligro corra.
Ros. Pues siendo assi, por la puerta,
que hasta la ante sala propia
sale de la Reyna, puedes
librarle. *Per.* Presto, que toda
la Ciudad se altera. *Rod.* Vamos,
que hasta que en salvo te pongas,
ninguno avrà que te ofenda
quando aya quien te conozca.
Amu. Alà quiera que algun dia
me ayas menester. *Ros.* Tu, Flora,
mientras les abro la puerta,
di a los criados, que todas
las de mi casa franqueen.
Per. Vamos antes que las rompan.
Rod. Vuestra Magestad me siga
seguro. *Am.* Entre muchas tropas
no lo fuera tanto. *Per.* Aprisa
Ros. Seguidme. *Rod.* Patria perdona.
Entranse, y salen la Reyna Rosimunda, y Celia.
Rey. Celia, nada me aconsejes,
pues que me vès despechada.
Cel. Yà no te aconsejo nada,
solo estraño que te quexes
de Vniades, quando ha sido
quien el Reyno ha conservado,
y por tu padre ha quedado.
Reyn. Pues dèl mi mal ha nacido.
Cel. Como pueda ser ignoro,
que en èl mala intencion aya.
Rey. Ay Celia mia! mal aya
de la grandeza el decoro.
Cel. Si viendo al Reyno alterado
a Vniades le dixiste,
que si su quietud consiste

© Biblioteca Nacional de España

en que tomaras estado.
luego los Nobles juntasse,
y para Rey eligieran,
y esposo tuyo, el que vieran
que mas al Reyno importasse,
y de comun parecer
al Polaco han elegido:
en què, dime, te ha ofendido?

Reyn. A poderte responder,
Celia, no le disculpàras.

Cel. Esso consiste en mi suerte,
pues bien pudiera deberte
que la ocasion me fiaras
para descansar siquiera,
pues mi amor, y mi lealtad
sabe vuestra Magestad,
y tambien que no pudiera
de todo punto ignorarla
yo, pues siempre te he assistido.

Reyn. Confiesso que yerro ha sido,
y mayor el no fiarla
de Vniades, siendo el medio
mejor, pues por ocultado
miro mi mal en estado,
que es impossible el remedio;
y supuesto, como has dicho,
que tu cariño, y lealtad
me ha assistido desde niña,
sin que vn instante jamàs
de vista me ayas perdido,
vergonçosa necedad
sería, Celia, el negarte
lo que no puedes dudar.

Cel. En diversas ocasiones,
señora, me han dicho yà
tus ojos, lenguas de el alma,
de tu passion la verdad.

Rey. Por Menino de mi madre
traxo a Palacio a criar,
Vniades a su hijo.
Desde su primera edad
los dos nos criamos juntos,
y con vn cariño igual
nos tratava el Rey mi padre,
no solo por su real
sangre, sino por deberle
al valor, y la lealtad
de el suyo, el aver podido,
defender, y conservar
a Vngria, Marte en la guerra
como Licurgo en la paz.
Desde mi infancia, mi estrella
se debiò de confirmar,
Celia, con la de Rodulfo,
no sè si con igualdad.
Passò la pueril llaneza,
y el cuidado empezò a dar
muestras, siendo el trato mes
de que era el efecto mas.
De diez años era, quando
empezò luego a mostrar
en Marciales exercicios
su inclinacion natural.
Yà muy poco mas, creyendo
que quedava en la Ciudad,
en vna lid, bien sangrienta
le viò el padre pelear.
cercado de tantas lanças,
Turcas, que con empeñar
todo el campo en su socorro
como padre, y General,
el poderle cobrar vivo,
fue de los cielos piedad.
Hasta entonces nuestro afecto
juzguè familiaridad
sencilla de la criança;
mas como esta enfermedad
tiene el pulso en el semblante
mirando vna vez mortal
el de Rodulfo, al hablarme,
y otra vez colorear,
conoci en lo intercadente,
que era malicioso el mal.
Las muchas vitorias suyas,

© Biblioteca Nacional de España

sin ser vencido jamàs,
sobre infinitas de el padre,
ser en la sangre mi igual,
su opinion en toda Europa,
su silencio, su humildad,
bien inclinarme pudieran,
si no lo estuviera yà.
Y mas aviendo creìdo,
que mi padre, què crueldad!
con mi mano le premiàra,
pues me pudiera comprar
con su sangre, mas èl viene;
si me ha podido escuchar?

Al paño Rodulfo, y Pericon.

l. No señora. *Rod.* Preven luego
dos cavallos. *Per.* Yà lo estàn.
od. Quanto ocultò mi respeto,
mi quexa ha de declarar,
aunque su enojo aventure,
pues que no he de verla mas.
er. Pues desbuchar, y piquèmos.
ey. No llega? *Cel.* Parado està.

Buelve a mirarle.

to. Mas yà me ha visto. *Re.* Rodulfo?
Rod. Deme vuestra Magestad
los pies. *Reyn.* Seais bien venido.
od. Como, señora, podrà
ser bien venido, el que viene
a veros para su mal?
ey. Mucho de vuestras palabras
estraño la novedad.
er. Es que viene a confessarse,
el. Pienso que absuelto saldrà.
er. De culpa, mas no de pena.
od. Sin razon las estrañais
pues vengo, señora, a daros
el parabien, de que yà
en quien vos aveis mandado,
hecha la eleccion està.
eyn. Sabeis que yo lo mandasse?
Rod. No señora, mas si dais
permission generalmente,
no pudiendo vos dudar,
que a quien mandò vuestro padre
por vltima voluntad,
era fuerça que eligiessen
por su Rey, que tiene mas.
Reyn. Esso mas, que parabien
parece quexa? *Rod.* Es verdad.
pero es sofistica quexa
de el dolor que anda a buscar
razon, para que la culpa
parezca infilizidad.
Pues el pensar que pudieran
a tanto premio aspirar,
siendo quien soy, mis servicios,
fue necia credulidad.
Y aunque en el pleyto de amor,
y Reyno puedo alegar,
de deseos, y vitorias
tan notoria antiguedad.
De otro laurel mas dichoso
se intentava coronar
mi esperança, que el de Vngria
no le pretendi jamàs.
Y no porque en otro pueda
mejor empleado estar,
que yo con vos solamente
puedo tener humildad.
Antes, porque tan altivo
soy, que pienso, y es verdad,
que fuera de vos, no ay dicha
que pueda yo desear.
Solo siento que en el Rey
vuestro padre, perdonad,
de elegir al de Polonia
fuesse causa principal
la defensa de este Reyno,
pues defendiendole està,
Iuan Vniades, mi padre,
y yo, desde que la edad
sobre el lienço de mis labios
lineas empeçò a formar.

© Biblioteca Nacional de España

sin que el poder de Amurates
con el exercito Real,
en treze años sucessivos
se aya podido alabar;
de no hallarnos a dos marchas,
donde en batalla campal,
de el frio vndoso Danubio,
mas de vna vez el raudal
aumentò su curso, tanto
Turco caliente coral;
que entonces pudieran darle
nombre de Bermejo mar,
sin las auxiliares armas
de el Polaco, y Aleman.
Mi passion es quien se quexa,
no mi ambicion, disculpad
que verdades os confiesse,
ya tan cerca de espirar:
Y puesto, que yà mi padre
la obediencia le fue a dar
por Vngria a vuestro esposo:
Què torpe la lengua està?
Y que juntos los dos Reynos,
no solamente podrà
su Rey resistir al Turco,
si no de el Assia triunfar.
Licencia, en vano me animo,
me dè vuestra Magestad,
de que me retire, donde
muera de vna vez; serà
la primera que le vieron
a Rodulfo retirar.
Que fuera de que mi espada
està en Vngria demàs,
yo no he de besar la mano
de el que me viene a matar,
yà que quiso mi desdicha,
que sin poderme quexar
vea el yerro de la cura,
quando es sin remedio el mal.

Reyn. Bolved, esperad, Rodulfo.

Rod. Yà, què tengo de esperar?

Reyn. Oid; yo embiè a buscaros.

Per. No le pudieran hallar,
que estava muy ocupado.

Reyn. En què? *Per.* En vna necedad.

Rod. Estàs en ti? salte fuera. *Entra*

Per. Rabiando estoy por contar.

Reyn. Antes que os diga la causa
de embiaros a buscar,
responderè a vuestras quexas.
No admiro que las tengais
de mi padre; pues debiera
tantos servicios pagar
vuestros, y de vuestro padre;
mas que a mi me las digais
con vozes tan indecentes,
es tan grande ceguedad,
que el ser tan grande, es lacaya
de no llegarme a enojar.
Diziendome vuestro padre,
como era forçoso yà
determinarme, le dixe,
que hiziesse luego juntar
los Nobles, y que eligiessen
Rey estraño, o natural.
Por Governador de el Reyno
y Capitan General;
sobre tener tan ganada
de todos la voluntad;
arbitro de la eleccion
era, bien pudo mirar
antes que la causa agena
la suya: de el os quexad,
que yo, Rodulfo, no pienso
que pude dezirle mas.
Pues con esso llevar pudo
bastante seguridad,
de que siendo el elegido
vos, no escusàra pagar
sus servicios, y los vuestros:
Mas tan poco presumais,
que otra causa me obligàra,
que el no quererme casar

© Biblioteca Nacional de España

con Casimiro, procede
de vna aversion natural.
Sabiendola vuestro padre,
irle la obediencia à dar,
sin darme parte primero,
fue mucha temeridad,
ò licencia maliciosa
para no darme lugar,
de que estorvarlo pudiera,
mas la suerte echada està.
Princesa me jurò Vngria
vn año antes de pagar
el Rey mi padre la deuda
común, como natural.
Si mandò que al de Polonia
eligiessen, claro està
que juzgaria que fuesse
tambien con mi voluntad.
Y quando no lo juzgasse,
Reyna soy, y puedo yà,
leyes, quanto, y mas mandatos
de otros Reyes derogar.
Mis vassallos, en fin quieren
mi alvedrio violentar,
muger soy, y vuestra Reyna,
vos Cavallero, y leal;
por muger, que me ampareis
os pido; y que defendais
os mando por Reyna vuestra,
Rodulfo, mi libertad.
Alcançad a vuestro padre,
y no pudiendo alcançar
su persona, a Casimiro,
pues no està lexos, hablad
de parte mia; y en orden
a que no me he de casar,
le direis, mas poder mio
en causa propia llevais,
porque la de el Rey es propia
en el vassallo leal.
Yà Iuan Vniades, luego
de mi parte assegurad,
q̃ el Rey, no ha de ser mi esposo,
ò que yo no he de reynar.
Y quando aviendo sabido
que sois vos el que amparais
mi causa; siendo su hijo,
se llegue a determinar,
a faltarme, y a faltaros,
vuestro valor no podrà.
Parciales teneis, y amigos,
los que governando estàn,
las plaças fuertes de Vngria,
todos de mi parte estàn,
y a vos os deben los puestos.
El exercito juntad,
y defended mi alvedrio,
sin que llegueis a arriesgar
vuestra persona en campaña,
que si la Nobleza està
de parte de Casimiro,
es el poder desigual.
Y vuestra vida, Rodulfo,
es lo que me importa mas,
que èl podrà ser Rey de Vngria,
mas mi esposo, no podrà.
Esto aunque nada os importa,
solo os puede assegurar,
Rosimunda: el cielo os guarde,
no quiero que os detengais. *Vase.*

Rod. Ola, Pericon? *Per.* Señor, *Salc.*
què mandas? *Rod.* el alaçan,
y el castaño, di que ensillen.

Per. Si los mandaste ensillar
para ausentarte, en hablando
a la Reyna, claro està
que no me descuidaria,
en el patio esperan yà.
Mas dime, si has de ausentarte,
como tan alegre estàs?

Rod. Como yà es otro el intento
de mi ausencia, oy he de hablar
à Casimiro.

Per. Bien hazes,

© Biblioteca Nacional de España

que fuera temeridad
el no darle la obediencia.
Rod. Lexos de mi intento estàs,
Pericon, porque la Reyna
no quiere casarse yà
con èl.
Per. Y à esso vamos?
Rod. Si. *Per.* Pues bien nos regalarà;
y avemos de montar luego?
Rod. Al punto.
Per. Pues voyme a armar.
Rod. Contra quien?
Per. Contra mi hambre?
Rod. Aun no tres millas està
de aqui, porque a la ligera
la nueva vino a esperar.
Per. Y nosotros sera fuerça,
si tales nuevas le das,
que a la ligera bolvàmos,
y no he de galopeàr
yo seis millas, de ida, y buelta,
sin comer
Rod. siempre has de estàr
de burlas?

Sale Astolfo.

Astol. Rodulfo, amigo?
Rod. Astolfo? a tiempo llegais,
que me escusais el buscarlos.
Astol. Si teneis en que ocupar
mi persona, a todo trance
soy vuestro.
Rod. de la amistad
vuestra muchas experiencias
me pueden assegurar.
Nuestra Reyna Rosimunda,
dize que no le ha de dar
la mano al Rey Casimiro.
Y contra su voluntad
los Nobles le han elegido,
la obediencia le sube a dar
mi padre, mas Rosimunda,
defender la libertad
de su alvedrio me manda,
no solo debo arriesgar
mi vida, sino perderla,
por mi Reyna natural.
Ella me ordena, que al punto
me parta a desengañar
al Rey, vos, Astolfo, entanto
el Estandarte Real,
pues por vuestro oficio os toca
en Palacio, enarvolad.
A las vozes de las caxas,
y el animado metal,
nuestros parciales, y amigos
se junten, y vando echad
en nombre de Rosimunda,
dandole por desleal
a qualquiera que de el Rey
siga la parcialidad;
que los que se declaràren
por èl, de Buda sa dràn
por lo menos, y esto solo
de mucho efecto serà,
que mejor es que se junten
con el Rey, que pelar
mal seguras las espaldas,
quedandose en la Ciudad.
Hazed que los Coroneles
donde alojados estàn,
sus tercios, partan, y ordenen
que empiecen luego a marchar.
No os descuides q̃ aunque
la buelta mia serà,
no perder el tiempo importa.
Astol. Todo quanto me ordenais
executarè al instante.
Per. Vamos. *Rod* Los braços me
y a Dios, Astolfo.
Astol. El os guarde,
y os dè lo que deseais.
Per. Desde el castaño, vn codillo
de el figon he de agarrar.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Casimiro Rey de Polonia, y Iuan Vniades con barba blanca, y quien pudiere acompañar.

Casi. Aunque tanto he deseado
ser de Rosimunda esposo,
en mas, Capitan famoso,
estimo el aver logrado
que vuestro Rey me llameis,
pues sola vuestra persona
puede ilustrar mi Corona.

Vnia. Si tanto favor me hazeis,
aunque à la modestia mia
le pese, quedarè vano.

Casi. Sentaos. *Sientase el Rey.*

Vnia Yà os besè la mano
por mi Rey, y Rey de Vngria,
y vuestro vassallo soy.

Casi. Silla el muerto Rey os dava.

Vnia Obligaciones pagava.

Casi. Yo mas obligado estoy:
sentaos, que vassallos tales,
mayores honras merecen.

Vnia. Mis canas os obedecen. *Sientase.*

Casi. Laureles mas inmortales
que de Reynos merecian
de hijo, y padre las hazañas,
increibles por estrañas.

Vnia. Las de mi hijo podian
dudarse mas que ningunas;
pero testigos seràn
de Amurates Otoman
las siempre menguantes Lunas.

Casi. Entre Polonia, y Vngria
mi Exercito aquartel do
queda, y puesto que ha cessado
el rezelo que tenia,
harè despedir la gente.

Vnia De hazerla, la prevencion
antes de hazer la eleccion
pudo ser inconveniente:
Y yo lo lleguè à temer,
que à Nacion tan belicosa
es la amenaza dañosa.
Y de mi podeis creer,
que si tan justas razones
à Vngria no la obligàran
à elegiros, no bastàran
de Xerges los esquadrones.

Casi. Esso nunca lo he dudado,
mas tantas buenas fortunas
debe solo à dos colunas.

Sale vn Criado.

Cria. Vn Cavallero ha llegado
con mucha prisa de Buda.

Casi. El nombre.

Cria. Rodulfo dixo
que se llama.

Casi. Vuestro hijo
debe de ser. *Vnia.* Es sin duda.

Casi. Dezidle que alegre espero
su persona. *Entrase el Criado.*

Vnia. Quiera vfano
ser en besaros la mano,
segundo, si no primero.

Casi. Agradecer tu fineza
debo assi. *Levantase el Rey.*

Vnia. Señor, mirad
que esse es mucho estremo.

Cria. Entred.

Salen Rodulfo, y Pericon.

Rod. Guarde el cielo à V. Alteza.

Vnia. Alteza dixo? *Peri.* Señor,
habiale con tiento. *Rod.* Calla.

Casi. Vos seais muy bien venido,
Rodulfo, que no esperava
menos de la sangre vuestra.

Vnia. Yà su Magestad aguarda
que su mano beses llega.

Peri. Aqui empieça la borrasca.

Rod. Nò es esso à lo que he venido.

Vnia. Como?

Peri. Habla poco, y escapa.

Casi. Pues à què venis?

© Biblioteca Nacional de España

Rod. Sentado
lo que mi Reyna me manda
que os diga sabreis. *Vni.* Rodulfo
tiene la color mudada,
que ay alguna novedad,
rezelo. *Casi.* Entereza estraña:
yà esto y sentado. *Sientase.*
Vnia. No puede,
hijo, aver razon contraria
para no dar la obediencia
a quien yo la tengo dada.
Ro. Si puede. *Casi.* Pues yà os escucho
Rod. Quando no fuera Embaxada
de mi Reyna la que traygo,
silla por quien soy tomàra.

Toma la silla, y sientase.

Vn. Pues como vos? muy biẽ hizo. *ap*
Casi. Iuan Vniades. *Peri.* Yà escãpa.
Casi. Razon tiene, de mi enojo *Ap.*
ha de triunfar mi templança,
que vuestro hijo bien puede
con los mayores Monarcas
tomar silla: hablad, Rodulfo.
Peri. Gentil cena nos aguarda.
Rod. Breve serè. *Vnia.* Desta flecha,
yà conozco yo la Alxava.
Rod. Mi Reyna dize, que todos
sabian la repugnancia
grande que à ser vuestra esposa
tuvo siempre, y que fiada
en esso, mandò a mi padre
que la nobleza juntàra,
y que luego la eleccion
hiziessen, tambien fundada
en que siendo à su disgusto,
pudiera no confirmarla;
siendo justo que primero
con ella se consultàra;
pero antes de dar la parte
del Rey, que à Vngria le davan.
La venida de mi padre
supo, y por ella la causa:
y en fin, dize que es de Vngria
legitima, y propietaria
Reyna, y que no ha de casarse
por gusto ageno.
Casi. Yà basta. *Leuantand*
Rod. Si algo me huviera quedado
que deziros, no bastara.
Casi. Vive Dios. *Vnia.* q̃ os report
os pido, que esta Embaxada,
señor, aunque en lo aparente
viene à vos, conmigo habla,
y à mi el responder me toca.
Casi. Que sea vuestra la causa
estimo, que en mi respuesta
nuestra amistad peligràra.
Vnia. Guardeos el cielo, Rodulfo
aunque el muerto Rey encar
d: paz, y guera el govierno
à mi prudencia, y mi espada.
Y tambien, como es notorio,
en su testamento manda,
que con el Rey de Polonia
case su hija, y ay tantas
razones para ser justo,
aun quando no lo mandàra.
No atropellaràn el gusto
de su Reyna soberana,
los Nobles, ni yo, que el tiemp
vence injustas repugnancias.
Nadie juzgo que lo fuesse,
sino que de Reyna, y dama
el decoro, y la verguença
su permission dilatavan.
Yà la diò al fin, de que hiziess
la eleccion, y no ignoravà
que era preciso el hazerla
en el Rey, por muchas causas.
En nombre del Reyno, y mio,
la obediencia tengo dada
à su Magestad, su mano
besè, yà mi Rey se llama,

© Biblioteca Nacional de España

y ha de reynar en Vngria,
si lo estorva Europa, y Asia.
No fomenteis disensiones,
quando os toca sossegarlas,
viendo en tan preciso empeño
mi lealtad, y mi palabra.
Rama sois vos deste tronco,
y aunque del tiempo arrugadas
sus cortezas, las rayzes,
ni estàn seca, ni cortadas.
Firme coraçon conservan,
pero su verdor recata,
porq es padre el tronco, y quiere
que logre triunfos la rama.
Si de tanta nieve juzgan
la sangre en el pecho elada,
fuego al coraçon le sobra
con que renovar hazañas.
Que de mi valor, el ayre
para descubrir las llamas,
arrojò à barba, y cabeça
las ceniças destas canas.
De la misma suerte estrivan
sobre mis ombros las armas,
que en el tiẽpo que fuy assombro
de las lunas Otomanas.
Con menos pavor me arrojo
à las enemigas lanças,
cargado de tantos años,
que quando en mi edad passada,
tantas vezes à la Aurora
del frio Enero la escarcha,
en la gravaçon del peto,
formò relieves de plata.
De Rosimunda el enojo,
si oy no, cessarà mañana,
y ser mi Rey Casimiro,
para serlo vuestro basta:
besa la de la mano. *Rod.* Yo
solamente he de besarla:
à quien le dè Rosimunda,
que es mi Reyna soberana,
como à su esposo la suya;
pero ha de ser voluntaria.
Cas. Disimular es forçoso, *Ap.*
que si Vniades me falta
no he de conseguir mi intento.
Tengo tanta confiança,
Iuan Vniades famoso,
de vos, que no me assustàran
mayores inconvenientes.
Reducid la temeraria
resolucion de Rodulfo
à mirar mejor la causa (dre.
de vn Rey su amigo, y de vn pa-
Yo os espero en essa quadra,
que no quiero estar presente.
Vnia. El harà lo que le manda
su padre. *Peri.* Malo lo veo.
Cas. A Dios. *Entrase el Rey.*
Rod. En vano se cansan:
A fuera con los cavallos
espera. *Peri.* Voy: ò bien ayan
las trovas donde el lacayo
a conseja, y no embaraça. *Entrase.*
Vnia. Viendo en empeño tan grave
a vn padre, sacais la cara
en su oposicion, què es esto?
Rod. Pues no es cosa mas estraña,
que vn padre le quite a vn hijo
el Reyno, el gusto, y el alma?
Vnia. Advitro de toda Europa (da
me han hecho mas que esta espa-
mi lealtad, y mi prudencia,
mi verdad, y mi constancia;
pues siendo ansi, fuera justo
que yà en esta edad borràra
vna passion ambiciosa,
la historia de mis hazañas?
Rod. Ambicion era elegir
a quien la Reyna gustàra?
Vnia. No, pero ella no me dixo,
que a otro alguno se inclinava,
y yo solamente debo

obe-

© Biblioteca Nacional de España

obedecer las palabras
de Dios, y el Rey à la letra,
que ay riesgo en interpretarlas.
Rod. Si, pero no fuera justo
que por tu causa muràras
primero que por la agena?
Vnia. Esto es mirar por mi causa,
Rod Y es razon, siendo él decoro
de su silencio la causa,
que violentes à tu Reyna?
Vnia. Yo no quise violentarla,
mas lo que errò su decoro
no ha de pagarlo mi fama:
otro yo sois vos, Rodulfo;
pero en llegando à las aras
del honor, yo soy primero
que yo mismo; si os arrastra
vuestra passion, reprimilda,
que Casimiro mañana
ha de hazer su entrada en Buda.
Rod. Dificil serà su entrada.
Vnia. Como dificil, rigiendo
Vniades sus esquadras?
Rod. Pues si no fuera impossible,
que porque tu le acompañas,
digo que es dificultoso,
pues es quien ha de estorvarla
otro tu, porque yo rijo
de Rosimunda las armas.
Vnia. Vos las armas contra mi?
Rod. Yo soy deste tronco rama,
y tu otro yo, pero en trances
de honor, de lealtad, y fama,
antes soy yo que yo mismo,
y con mas precisas causas.
La Reyna, como à vassallo,
y Cavallero, me manda,
que su alvedrio defienda,
y la he dado la palabra
de morir en su defensa.
Vnia. Si se la disteis, guardadla,
que no os culpo, aunque la tẽgo
por empresa temeraria;
pero advertid (mi terneza
temo que à los ojos salga)
pero en fin, esto es forçoso.
Rod. Què dizes?
Vnia. Que antes que esparça
el Sol la melena de oro
sobre el peynador de plata,
he de estar en el Palacio
de Buda, si sus murallas
fueran las de Bavilonia.
Rod. No avràs menester escalas,
porque si de toda Europa,
dexandola despoblada,
el Exercito del Rey
Casimiro se formàra,
no le esperàra Rodulfo
guardado de las murallas;
que à Buda no la defienden
sus muros, sino mi espada.
Vnia. Como lo dize lo hiziera:
nunca de vos lo dudàra;
pero en què forma pensais
esperarme en la campaña?
Rod. Yo no revelo mi intento
nunca à la parte contraria.
Vnia. Hazeis bien, mas recoged
la gente que aquartelada
teneis *Rod.* No te dè cuidado,
que yà presumo que marcha;
pero las estratagemas
para otra ocasion las guarda,
que yo bien al descubierto
presentarè la batalla.
Vni. Yo he de obrar como cõtrario
pero mirad que os engañan
muchos, y os embidian todos.
assegurad las espaldas.
Digolo porque no quiero
venceros yo con ventaja;
mas vive Dios de mataros
si os enquentro cara à cara.

© Biblioteca Nacional de España

d. Fuerça serà que me mat es,
que no he de bolver la espalda
peleando por mi Reyna.
nia. El coraçon se me arranca: *Ap.*
pues a Dios, hijo. *Ro.* A Dios, padre
nia. Ois? mirad que mañana
marcho con el Rey à Buda.
od. Yo te espero en la campaña.

IORNADA SEGVNDA.

Salen la Reyna, y Rosaura, Celia, y Flora.

os. Divierte vn poco, señora,
tus temores. *Reyn.* Yà no temo
que el Rey Casimiro vença,
porque lo imagino cierto,
pues en favor suyo miro
declarado todo el Reyno,
y tan ventajoso en gente.
os. Pues temeràs, segun esso,
el ser forçoso casarte.
eyn. De Vngria podrà ser dueño
el Rey; pero mi alvedrio
me le dexò libre el cielo.
Que yo pusiesse à Rodulfo. *Ap.*
en tan evidente riesgo?
os. Què te afliges, pues? *Reyn.* No sè.
os. Yo si: pues el pensamiento
divierte, hasta que sepamos
de la batalla el sucesso.
eyn. El tuyo me admira mucho,
y no me ha pesado cierto,
de que se pusiera en salvo
Amurates. *Ros.* Yo à lo menos
no fui parte en que Rodulfo
le libràra *Reyn.* Yo lo creo;
pero mas que de Rodulfo,
prima, era tuyo el empeño.
os. Yo no di causa à su arrojo,
y à mi fortuna agradezco
que Rodulfo le escuchàra.
Reyn. En tu ilustre nacimiento,
demàs estàn los testigos;
mas no dexavas por esso
de aver sido tu la causa:
y en fin dixo, que el deseo
suyo, à ser tu esposo aspira.
Ros. Si? *Reyn.* Fuera gran casamiẽto,
porque es el mayor señor
de Europa. *Ros.* q̃ importa el serlo
si yo no puedo acetarle?
Reyn. Porq̃ no pudieras? *Ros.* Bueno,
quieres que me case yo
cõ vn Turco? *Reyn.* Yo, ni quiero
que te cases, ni tampoco,
Rosaura, te lo aconsejo;
pero muchos exemplares
en las historias tenemos,
y bien cercanos algunos,
pues se casò Mahometo
con la hija del Despota,
Christiano, Principe Griego,
y della naciò Amurates,
que en esso funda su intento.
Santas ha avido casadas
con Moros, siendo instrumentos
de mucho fruto en la Iglesia:
y otros casamientos dexo,
permitidos, porque pueden
ser de muchos bienes medio.
Ros. Assi, serà, mas dexando
aparte lo que es primero,
quien se ha de casar, señora,
con hombre, de quien sabemos
que tiene tantas mugeres?
Flor. En lo que es vso, no ay zelos.
Ros. Serà en las que allà se crian.
Cel. Esso fuera lo de menos,
porque en siendo poderosos,
los mas son Turcos en esso.
Ros. Ay otros inconvenientes
muy grãdes, *Reyn.* Si; pero es cierto
tambien, que si tu quisieras,

pri-

© Biblioteca Nacional de España

prima, pudieras vencerlos;
ay de quien quiere, y no puede. *Ap*
Ros. Los inferiores sugetos,
tienen disculpa en vencer
dificultades, queriendo
mas, ni vuestra Magestad
siendo Reyna, ni yo siendo,
aunque vassal a su prima,
podemos lo que querèmos.
Flor. Mira lo que dizes. *Ros.* Calla.
Reyn. Mucho ay que dezir en esso,
porque las dificultades
podrè yo vencer, si quiero:
esso claro està. *Cel.* Rosaura,
sospecha de tu despego
la causa. *Reyn.* Pues no es cordura
darme à entender su rezelo:
mas dime, si con Astolfo
tratava tu casamiento
tu padre; por què si dizes
que aspiras à igual empleo,
quando èl lo desea tanto,
le tratas con tal desprecio?
Ros. El porquè, yo no lo alcanço,
pero sè que le aborrezco;
y casarme à mi disgusto,
siendo yà mi padre muerto,
fuera necedad. *Reyn.* Pues yo
por esso mismo no quiero
dar la mano à Casimiro
Ros. Si, pero mi casamiento
no puede importarle à Vngria,
y el tuyo si. *Reyn.* No lo niego
mas en Polonia, Rosaura,
que es de Casimiro el Reyno
siempre que herederos faltan:
por eleccion se dà el Cetro,
como sabes, y no eligen
à vn Rey, sino à vn Cavallero.
Esto mismo hazer pudieran
mis vassallos, pues es cierto
que huviera alguno, Rosaura,
que pudiera merecerlo.
Natural fuesse, ò estraño,
que yo à ninguno prefiero:
y aunque esto es verdad, bien
tambien que no han de creerlo
y què han de juzgar, no solo
Vngria, sino el Imperio,
Francia, Inglaterra, Flandes,
y toda el Asia, en sabiendo
que mis vassallos eligen
al Polaco, y que no quiero
casarme yo, que es Rodulfo
en quien los ojos he puesto,
y tu tambien, mas yo, prima:
mas sobre què argumentamos
Ros. Yà, sobre nada? *Sale Peri*
Per. Laus Deo.
Reyn. Pericon, què ha sucedido?
Per. Mal, pues yo vengo el primero
Reyn. Vive Rodulfo? *Per* Si vive,
à su pesar. *Reyn.* Yo lo creo,
pero como èl tenga vida,
todo lo demàs es menos.
Flor. Buena nueva. *Ros.* La mejor
Cel. Señora, mudar de intento
serà forçoso, y casarte.
Reyn. No te pido yo consejo:
en fin venciò Casimiro?
Per. Si señora; pero es cierto
que aunque era tanta su gente
y tan ventajosa en puestos,
no lograra la vitoria:
mas apenas se embistieron,
quando conociò mi amo
que en los Cabos de los nuestros
ocultavan los emblantes
la malicia de los pechos.
Mi señor desesperado
de bolver à componerlos,
porque no le obedecian,
juntò vn batallon pequeño
de amigos, y de parciales;

© Biblioteca Nacional de España

rabiando como vn perro:
sobre vn bruto, que pudiera,
no solo por corpulento,
ser el engaño de Troya,
sino tambien por el fuego
que por los ojos brotava,
del que por los dos abiertos
hijares le introducia
la colera de su dueño.
Furioso abançò al contrario
por la frente, que del cuerpo
de la batalla era linea,
y su manguardia rompiendo,
al batallon de las guardas
del Rey embistiò tan fiero,
que juzgaron su cuchilla,
relampago en los reflexos,
quando formava el amago,
trueno el golpe, rayo hiriendo.
Y escarmentados dezian,
Rodulfo es, nadie al encuentro
se le oponga, que es su espada,
rayo, relampago, y trueno.
Ya casi estuvo rompido
el batallon, mas temiendo
su padre que si Rodulfo
acabava de romperlo,
la vitoria se podria
bolver el sueño del perro:
ò por escusar que al Rey
encontrasse, ò porque viendo
desesperado à su hijo,
de tanto esquadron enmedio,
y con pocos en su ayuda,
rezelasse el verle muerto,
pues preso fuera impossible:
Le saliò al passo resuelto,
sobre vn Andaluz Cavallo,
de tan Español aliento,
que su lealtad, y obediencia
eran la espuela, y el freno.
Piel tordilla, que por cano
sin duda para este empeño
le eligiò, porque templasse
lo brioso con lo cuerdo.
Llegò la espada en la mano,
mas como estava tan ciego
mi amo, sin conocerle,
cerrò con èl, pero el viejo
recibiò el golpe tan cerca,
que logrando su deseo,
llegò con èl à los braços,
con que al primer movimiento
de los brutos, abraçados
vinieron los dos al suelo.
Y aunque intentò desasirse
mi señor, fue vano intento,
que à su padre por las fuerças,
aun mas que por tantos hechos,
llaman Hercules de Vngria.
Y viendo à Rodulfo preso,
à Casimiro aclamaron
todos: pero yà el estruendo
dize que se acerca. *Dent.* Viva.
Casimiro. *Reyn* Solo temo
que no ha de besar la mano
Rodulfo al Rey. *Cel.* Serà yerro.
Flor. Yà serà fuerça el casarse.
Ros. No sè. *Fl.* Pues puede ser menos?
Lent. Vivan por eternos siglos,
para bien de los dos Reynos,
Rosimunda, y Casimiro.
Peri. Por casada te dà el pueblo.
Ros. Yà biẽ puede. *Reyn.* Pues q̃ dizẽ?
Peri. Que vivan siglos eternos
Rosimunda, y Casimiro.
Reyn. Juntos no serà si puedo. *Tocan.*
Peri. Yà publican los clarines
que entrò en Buda.
Cel. En mucho empeño
te has de ver *Reyn.* Assi lo juzgo,
mas no he de vivir muriendo. *Toc*
Peri. Yà entrò en Palacio sin duda.
Ros. Señora, yo no te niego

que

© Biblioteca Nacional de España

que tu sentimiento es justo;
pero yà que quiso el cielo
que Casimiro venciesse,
que no le muestres te ruego,
no imagine que forçada
te casas. *Reyn.* Verè primero
que dexe de imaginarlo,
si es verdad que puedo serlo.
Cel. Yà està en tu quarto.
Dent. Vnia. Ninguno
passe de aqui, Cavalleros.
Ros. No ha de poder escusarse.
Reyn. Mi colera estoy temiendo.
Vniades, y Casimiro, y los que acompañaren, no passen del paño, y entrense luego.
Casi. Mas que osado, temeroso,
à besar vuestros pies llego,
que no venci à mi contrario,
si vuestro enojo no venço.
Que aunq̃ me ha nõbrado Vngria
su Rey, por esposo vuestro,
no podrè reynar, señora,
si en vuestro agrado no reyno.
Vuestra Magestad no pudo
aborrecerme, supuesto
que es esta la vez primera
que hablarla, y verla merezco.
Mas yà vuestra Magestad,
ni yo quexarnos podremos,
pues desde oy tendràn disculpa
su adversion, y mi deseo.
Reyn. Sea vuestra Magestad
muy bien llegado, y eternos
siglos goze la Corona
que mis vassallos le dieron.
No niego que ha sido justa
su eleccion, siendo el pretexto
solo darle Rey à Vngria
poderoso, como es cierto.
Que no es possible que fuesse
con mas intencion, sabiendo
la adversion que siempre tu
si no à vos, al casamiento.
Vuestra Magestad ocupe
su Palacio desde luego,
que yo en Velgrado. *Casi.* Sei
Vnia. Rezelando estoy mi emp
Casi. Yo en Buda, y vos en Velgr
vuestra Magestad de intento
mude, que en el que propone
corre su decoro riesgo.
Reyn. No se arriesga mi decoro,
pues en Velgrado pretendo,
tomando mejor estado,
retirarme à vn Monasterio.
Casi. No lo permitirà Vngria,
pues en su nombre, y el vuestr
possession de vuestra mano
me ofreciò con la del Reyno.
Iuan Vniades. *Reyn.* En nomb
mio? de colera tiemblo.
Vnia. Vuestra Magestad, señora,
se sossiegue: yo os confiesso,
que de mi Reyna la mano
os prometì con su Reyno.
Lo que pude hazer cumplir
por fuerça, contra mi mesmo
cumplido està, que yo cumplo
contra mi lo que prometo.
Daros la Reyna su mano,
juzguè facil, suponiendo,
que el ser justo, por preciso,
dispusiera el cumplimiento.
Mas si su rigor no vencen
la razon, y vuestro ruego,
de facil se haze impossible,
que yo à mi Reyna no puedo
violentarle su alvedrio,
ni vos, ni el mundo, ni el cielo.
Pero no dudo que temple
su injusto desabrimiento,
pues sabe que no es possible
con dos separados dueños,

© Biblioteca Nacional de España

poder conservar Vngria,
siendo en voluntad opustos.
Vuestra Magestad conquiste
con mas rendidos afectos
su agrado, que esta vitoria
consiste en el rendimiento.
Mas entretanto que os dà
la mano, como lo espero,
ni pudiera ser decente,
señor, al decoro Regio,
assistir en vn Palacio
los dos, ni sois vos el dueño
de su voluntad, y puede
assistir en el Convento,
ò el Palacio que gustare.
Casi. En tanto que me apodero *Ap.*
de todas las Plaças fuertes,
sufrir el atrevimiento
de Vniades es forçoso.
Iuan Vniades, no niego
que teneis razon en todo,
de su alvedrio es el dueño
su Magestad, y del mio.
Peri. Celia? *Cel.* Què?
Peri. Diablo es el viejo.
Ros. Ella en fin lo ha dilatado.
Què importa si yà no ay medio
para dexar de casarse?
Cel. Perdonad, que mi deseo
siglos juzgò los instantes,
mas yà, señora, confiesso
que quando de parte mia
estuviera el gusto vuestro,
fuera justo dilatarme
la dicha de mereceros,
porque pueda tanta pena
darme algun merecimiento,
Vn. Vuestra Magestad merece
mayor dicha. *Vnia.* Mucho temo
en alboroto *Ros.* Prudente
ha andado el Rey, te prometo.
Vn. Porque es fuerça.

Casi. Cada instante
se aumenta mas mi rezelo. *Ap.*
Peri. Esto està de mala data,
Celia. *Cel.* Si, pero tras esso.
ha de ser fuerça el casarse.
Peri. Pues mi amo, volaverum.
Vnia. q̃ hazes tu aqui? *Per.* Ver, y oir,
no mas. *Casi.* Es criado vuestro?
Vnia. Si, señor. *Peri.* Dos vezes.
Casi. Dos? *Peri.* Y aun tres.
Casi. Como? *Peri.* Assi, comiendo;
en su casa estoy criado:
esta es vna; otra sirviendo
à Rodulfo, que son dos;
otra à su padre, y por esso,
siendo mi nombre Perico,
me llaman Pericon, viendo
que sirvo de todos palos.
Casi. Pues vno falta. *Peri.* En silencio
quise passar el de espadas;
pero de esse mas atento
que de los tres he servido:
que siẽdo hijo, y padre opuestos,
con no servir à ninguno,
servì à los dos. *Casi.* Esso es cierto;
pero tu à quien te inclinavas?
Peri. Bien lo sabe Dios del cielo.
Casi. En què torre vuestro hijo
queda? *Vnia.* Responderle temo. *Ap*
Reyn. Mira, prima, si es prudente
el Rey. *Ros.* No lo ha sido en esto.
Peri. En què torre queda? en vna
de las que labrò su abuelo.
Vnia. Calla, loco. Lo que yo
avia de responderos,
respondiò yà esse criado.
Peri. Es que tambien sirvo desso.
Casi. Pues bien podeis mejorarle
luego de prision, que presto (de.
tẽdrà el perdõ *Vni.* Dios os guar-
mas Rodulfo no està preso. (to.
Casi. No? *Per.* La torre es de su quar-

© Biblioteca Nacional de España

Vnia. Salte allà fuera.
Peri. Obedezco. *Entrase.*
Vni. Que aunq̃ vos me lo mãdasteis,
ni era facil, ni yo veo
para prenderle razon
ninguna que pueda serlo,
que lo que Rodulfo hizo,
tambien yo lo huviera hecho,
no siendo vuestro vassallo.
Casi. Que estoy corrido os prometo,
solo de averlo intentado:
yo quitarè de por medio *Ap.*
à Rodulfo, y à su padre.
Vos andubisteis muy cuerdo.
Reyn. El enojo me ha quitado
Vniades. *Ros.* Muy resuelto
le hablò. *Reyn.* Cõ razõ biẽ puede.
Casi. Rabiando estoy, vive el cielo.
Reyn. Vamos, Rosara. Licencia
me dad. *Casi.* Yo tãbien os ruego
me la deis de suplicaros,
que mientras en nombre vuestro
visito todas las Plaças,
y Ciudades deste Reyno,
no dexeis vuestro Palacio,
pues yo he de partirme luego.
Vni. Esto es justo. *Rey.* Puessi es justo
yo lo harè. *Entranse todas.*
Guadeos el cielo.
Vnia. Yà està menos rigurosa.
Sale Fisberto.
Fis. Dame tus pies. *Ca* q̃ ay Fisberto?
Fisb. Vna novedad bien grande.
Casi. Dila pues. *Fisb.* Obedeciendo
las ordenes que me diste,
parti à saber los intentos
del Turco, en su trage, y lengua,
disfraçado, como suelo.
En fin, señor, Amurates,
ò rezelando, ò sabiendo
que Rey de Vngria, y Polonia,
intentàras por lo menos
dar favor à los Christianos,
feudatarios à su Imperio.
Con exercito tan grande
viene marchando, que pienso
que excede los de Alexandro,
Xerges, Cesar, y Pompeyo.
La mayor parte del Asia
le sigue, con los Imperios
de Trapisonda, y de Grecia,
y de Etiopes flecheros
tanta copia, que mezclados
entre los blancos los negros
tabla de agedrez parecen,
quando està travado el juego.
Preven, señor, la defensa,
y no mas que à tanto esfuerço
de gente salirle al passo,
serà temerario empeño.
Casi. Què dezis? *Vnia.* Que à la cã
es preciso salir luego,
como nos fuere possible;
mas si baxa el Turco haziendo
ostentacion de sus fuerças,
como ha referido Fisberto,
conquista intenta sin duda,
y aunque el Exercito nuestro
fuera mayor, se arriesgava,
peleando al descubierto
en el campo, que Amurates
consiga lograr su intento,
porque si nos desbarata,
ningun recurso tenemos.
Casi. Y què dirà de mi Vngria,
si quando à reynar empieço,
buelvo al peligro la espalda?
Vnia. Dira que anduvisteis cuerdo
que esta no es de las Provincias
donde se rien oyendo,
que cien mil hombres se juntan
q̃ quando el Turco haze empeño
quatrocientos mil le siguen
y ginetes los trecientos:

© Biblioteca Nacional de España

mas para qualquier disinio,
importarà que marchemos
con la brevedad possible.
Casi. Si es verdad lo q̃ sospecho, *Ap.*
la venida de Amurates
tiene mayor fundamento.
Vnia. Que han de achacar à Rodulfo
esta guerra estoy temiendo. *Ap.*
Tratar de pazes seria
con algun partido honesto,
señor, lo mas conveniente.
Casi. Es verdad; pero no creo
que ha de acetarlo Amurates,
y sintiera el proponerlo.
Vnia. No hà de ser dessa manera;
pero de marchar tratemos.
Casi. Pues yà me besò la mano
Astolfo, èl irà rigiendo
la gente de Vngria. *Fisb.* El viene
Sale Astolfo.
Astolf. Señor, sabes que està dentro
de Vngria el Turco?
Casi. Si, Astolfo.
Astolf. Pues què esperas?
Casi. Marcha luego:
tu la buelta de Velgrado
con los Vngaros, que presto
con la gente de Polonia,
yo y Vniades saldrèmos
siguiendote. *Astolf.* Mi cuidado
veras. *Casi.* Espera tu, Fisberto,
iràs guiando su marcha
con cien Cavallos ligeros,
pues sabes tambien la tierra,
y adonde vieres que assiento
haze el campo de Amurates,
eligiràs para el nuestro
los puestos mas convenientes.
Vni No es menester tomar puestos,
que para lo que intentare
el Turco, es fuerça que estemos,
pie en estrivo, y mano en brida,
siempre al socorro dispuestos.
Casi. Lo que ordenareis se haga.
Astolf. Mira que perdemos tiempo,
què mandas? *Casi.* Que si Rodulfo
quisiere à tan grande empeño
no faltar, pues es tan justo,
buelvas tu à tomar tu puesto,
y èl vaya rigiendo el campo
de Vngria.
Astolf: Pluviera al cielo. *Entrase.*
Casi A Dios pues.
Fisb. Y à mí me ordenas
algo mas? *Casi.* Que montes luego.
Fisb. Beso tus pies. *Entrase.*
Casi. Què os parece?
querrà Rodulfo ir rigiendo
de Vngria los esquadrones?
Vnia. Solo asseguraros puedo,
que no faltarà Rodulfo
de la ocasion. *Casi.* Yo lo creo,
mas yà las trompetas tocan
à marchar, vamos. *Vn.* Los medios
para la paz voy pensando,
que han de correr mucho riesgo
Vngria, Epiro, y Alvania.
si nos rompe. *Casi.* No lo niego.
Vnia. Rodulfo ha de conseguirlo.
Casi. Solo desta guerra siento,
ser tan preciso embaraço
para lograr mis intentos.

Entranse tocando à marchar trompeta, y caxa, y salen Rodulfo, y Pericon.

Peri. A Palacio te vienes, yà ordenadas
para marchar las tropas?
Rod. Pues vassallo

© Biblioteca Nacional de España

no soy de Casimiro, poco, ò nada
el que marchē, ó no me importa. *Per.* Aì callo;
mas la gente de Vngria separada
te diera Casimiro. *Rod.* Del cavallo,
y la espada no mas he de encargarme,
que yà solo de mi pienso fiarme:
yo regir gente por quien he perdido,
fama, gusto, y honor? *Peri.* Estava vrdida
lindamente la trama. *Rod.* Y obedeciendo,
en la campaña sin perder la vida;
pero buena ocasion se me ha ofrecido.
Per. No voy allà. *Rod.* Que yà vna vez perdida
la esperança que tuve, solo espero
morir matando, pues viviendo muero.
Per. Pues aqui yà què esperas?
Rod. Despedirme.
de Rosimunda. *Per.* Mira que es forçoso,
viendo que en no casarse està tan firme,
que el Rey estè de ti y rezeloso:
no la veas. *Rod.* Ni yo he de persuadirme
à que pueda dexar de ser su esposo,
ni tendrà que temer de parte mia,
pues yà no puedo yo bolver à Vngria:
Peri. Si tu persona en esta guerra se halla,
dexar à Vngria presto pongo en duda.
Rod. Ni yo en tanto peligro he de dexalla;
ni he de bolver jamàs à entrar en Buda:
mas si el Rey se resuelve à dar batalla,
y el cielo con milagros no le ayuda,
se ha de perder, y entonces serà cierto
bolver à Vngria yo, mas serà muerto.
Peri. Pues yo pienso bolver vivo;
pero què cavallos piensas
llevar, porque se aderecen?
Rod. Los tres morcillos apresta,
y en vez de alegres adornos,
desde el codon à la testa,
de negra malla les cubre,
negros los fustes, y riendas.
Llevame aquel negro peto,
no el espaldar, ni las grevas,
negro el sombrero, y las plumas,
banda, y sobrevista negra.
Peri. Vàs à retar à Zamora,
que tu padre vivo queda?
Rod. No me hablès jamàs de b
Peri. Pues por quien vas à la g
con luto? *Rod.* Por mi espera
Peri. Pues enterrarla si es muc
porque à materias tan grav
mejor es echarlas tierra.
Mas la lança se e olvida:
irà de somonte, ò negra?

© Biblioteca Nacional de España

pero amarilla es mas propio,
que en fin es color de cera,
y la juzgaràn por acha.
Mas si has de hablar à la Reyna,
què aguardas? pero ella sale,
y solamente con Celia.
od. A essa puerta me retiro
mientras la pides licencia
de mi parte para hablarla. *Entrase*
Salen Rosmunda, y Celia.
yn. Tan estrañas son mis penas,
que solamente se alivian,
quando estoy sola con ellas.
Pericon? *Per.* Si de estar sola
gustais; bolverème. *Reyn.* Espera,
que tu solo me diviertes.
r. No me espanto de que sientas
ver à Vngria en tanto riesgo.
eyn. No ha mucho que lo sintiera
mas; pero què ay de Rodulfo?
r. Ay dèl, que parte à esta guerra
por su gusto, adredemente.
Ay dèl, que està tu licencia
esperando para hablarte:
y tambien, si se la niegas,
ay dèl. *Rey.* Y ay de mi tābien, *Ap.*
que la niegue, ò la conceda,
que aunque deseava verle,
no sè si à verle me atreva.
Queda dentro de mi quarto?
r. En la Antecamara queda.
yn. Valgame Dios! dile que entre.
ri. Voy. *Entrase.*
yn. No es razon que se buelva
sin verme, aviendo yà entrado.
l. Mas con todo no lo aciertas.
yn. Pues no me lo huvieras dicho
primero? *Cel.* Lo mismo fuera.
Salen Rodulfo, y Pericon.
d. Dadme los pies. *Reyn.* Rodulfo?
*engais en hora buena.
d. Hora en que puedo veros,
preciso es que lo sea.
Reyn. Salis à la campaña,
que lo dizen las muestras.
Rod. A la campaña salgo,
que en ocasion como esta,
la defensa de Vngria
me toca, por la Reyna,
de quien yo soy vassallo,
para que otro possea
lo que yo he defendido.
Pero no es cosa nueva,
que en las sangrientas lides,
como dixo vn Poeta,
el atrevido vence,
y al venturoso premian.
Mas con todo es forçoso
que os sirva en esta guerra
gustoso, porque es cierto
que serà la postrera.
Pues voy de aventurero,
para que assi no pueda
refrenar mi despecho
de caudillo la rienda.
Si no es que mi desdicha
no permite que muera,
que à quien ventura falta,
què importan diligencias?
Reyn. Rodulfo, si el peligro
de la que es patria vuestra,
vuestra piedad no obliga,
vuestro valor no empeña,
bien podeis escusarlo;
que si la que quisiera
premiar vuestros servicios,
no pudo, siendo Reyna;
y el conseguir los premios,
no està en que se merezcan,
servicios, de què sirven?
meritos, què aprovechan?
Rod. Bien sabe la fortuna
en quien sus iras muestra,
porque no las lograra

© Biblioteca Nacional de España

si yo quien soy no fuera,
que bien presto, señora,
essas campañas vieran,
Vngaros, y Polacos,
de su sangre cubiertas.
Y no sè si otro alguno
lo escusara, si viera
la vengança en la mano,
tan al pie de la ofensa.
Amurates me escrive,
diziendome que queda,
su Exercito à mi advitrio,
y que con èl espera
que logre mis intentos.

Peri. A buena ocasion llega.

Rod. Estàs en ti? què dizes?

Cel. Yo pienso que à la Reyna
no le pesarà mucho.

Reyn. No es su passion tan ciega *Ap.*
como yo he presumido,
pues la ocasion desprecia:
y vos, què respondiste is?

Rod. Solo fue la respuesta,
que mi sangre no admite
sacrilegas baxezas.
Dize que otras dos causas
le han movido à que venga
con esfuerço tan grande
à Vngria. La primera
es Rosaura, que quiere
que el poder, y grandeza
vença el inconveniente
de su contraria secta.
La segunda, que aun antes
que la eleccion hiziera
Vngria en Casimiro,
si bien yà con certeza
escriviò à los Christianos
Griegos, y à los de Armenia,
ofreciendo librarles
del tributo que pechan
al Imperio Otomano.

Peri. Y porque se divierta
con essa niñeria,
se ha entrado por sus tierras.

Rod. A esto, señora, vine,
que aunque disculpa tenga
de aver venido à veros
quien veros mas no espera,
no me huviera atrevido.

Reyn. Que serà conveniencia
de los dos el no verme
mi temor os confiessa.
En quanto al ausentaros,
hareis lo que os parezca,
que aunque es en contra mia,
no es justo que os detenga.
Que en quedaros, Rodulfo,
vuestra vida se arriesga,
y mi opinion peligra
tambien en vuestra ausencia.
Pues dirà por lo menos
la intencion mas atenta,
que de alguna esperança
precediò la entereza
de no besar la mano
que vuestro padre besa.
Pero pues ya procede
vuestra passion tan cuerda,
que el ser quien sois la vence,
el ser quien soy la vença:
para que los rezelos
no passen à evidencias,
escusando, Rodulfo,
sentimientos, y quexas,
que sobre ser injustas,
resultan en mi ofensa.

Rod. Yo, señora, os prometo,
que desde oy nadie vea,
del sentimiento mio,
ni en el semblante muestra.
Y si la ausencia mia,
como dezis, arriesga
contra el decoro vuestro

© Biblioteca Nacional de España

la mas leve sospecha.
Menos mi vida importa,
mas no es facil perderla,
que la venden muy cara
los que morir desean.
Vniades, mi padre,
juzgando, cosa cierta,
ser el Rey vuestro esposo,
pudo darle obediencia.
Si el no hazer yo lo mismo
resulta en vuestra ofensa,
sin quexarme, señora,
de vos, ni de mi Estrella,
le besarè la mano,
seguro de que sea,
si vos me lo mandareis,
para darle la vuestra.
Reyn. Mal me aveis entendido.
Peri. Muy presuroso entra
buscandote tu padre.
Rod A què mal tiempo llega.
Cel. Lo que el Turco le ofrece
ha sentido la Reyna
que no acete Rodulfo.
Reyn. Que os halle aqui me pesa.
Peri. Pues yà serà forçoso.
Sale Vniades.
Vnia. No pediros licencia
perdonad, porque importa,
señora, la presteza.
Rodulfo, yà el Rey marcha,
y Amurates se acerca
tanto, que està de Buda
siete millas apenas.
Si el Exercito nuestro
en campaña le espera,
para cada soldado
tiene el contrario treinta.
Si las Plaças querèmos
socorrer, serà fuerça
pelear, que es lo mismo
que Amurates desea.
Yo sè lo que os estima,
que ajusteis con èl treguas,
ò pazes nos importa,
mi opinion, y la vuestra:
harto con esto he dicho.
Reyn. Si eligiò la Nobleza
de Vngria à Casimiro,
porque juntas las fuerças
de Polonia, y Vngria
pudiesse defenderla
del poder de Amurates,
dexad que la defienda.
Peri. Bravamente le quiere.
Vnia. Señora, quando ostenta
para conquista el Turco
de su poder la fuerça,
como està sucediendo;
para la resistencia
los Principes de Europa
sus poderes agregan.
Tras esso, si pidiere
lo que justo no sea,
con algunas reclutas,
y las tropas Vohemias,
que se estàn esperando,
à cara descubierta
probarèmos fortuna.
Peri. Y podrà ser que buelva
con lo que el refran dize,
el tal Turco, entre piernas.
Reyn. Hazed lo que quisiereis.
Cel. Pues, señora, te pesa
de que pazes se traten
con el Turco? *Reyn.* Si, Celia.
Cel. Porquè? *Reyn.* Porque esperava
mis pazes de sus guerras.
Rod. Yo ajustarè las pazes;
y pues està tan cerca
el Turco, entre su campo,
y el nuestro haz que prevengan
donde puedan firmarse.
Vnia. Pues yà las dais por hechas?

© Biblioteca Nacional de España

Rod. Si, porque sepa el Reyno
que soy advitro en ellas.
Tu puedes ir sirviendo,
hasta el sitio, à la Reyna
mi señora. *Reyn.* Tambien
he de ir yo? *Vnia.* Serà fuerça,
por Reyna propietaria
de Vngria. *Reyn.* Avisa, Celia,
à mi prima Rosaura,
porque conmigo venga.
Per. Con esso de Amurates
haràn pavilo, y cera.
Cel. Y aunque ella dissimule,
juzgo que no la pesa.
Vnia. La brevedad importa.
Rod. Oy han de quedar hechas:
mi muerte solicito.
Reyn. Mandad que apunto tenga
carroças de campaña,
que sin que à Buda buelva
me partirè à Velgrado.
Vni. Advertid. *Rey.* No ay, q̃ advi
Vnia. Sea lo que gustareis.
Cel Impossible es vencerla.
Rod. Tu solo has de ir conmigo.
Peri. Postillon de estafera
viene à ser el Gracioso,
en aquesta Comedia.
Rey. A Dios. *Rod.* El cielo os gu
Vnia. Mucho temo à la Reyna.
Rod. Deseos, no ay remedio.
Reyn. Inclinacion, paciencia.

Entranse por vna puerta Rodulfo, y Pericon, y por otra la Reyna, y Vniades, y Celia, y salen, tocando caxa, y trompeta, Amurates, Mahomad, y otro Moro con barba.

Mah. Alto han hecho, señor, como has mandado,
todas tus tropas yà. *Amur.* Muy admirado
estoy de que no tenga Casimiro
en campaña su Exercito. *Mah.* No miro
en quanto descubrimos, vn vassallo,
ni se escucha relincho de cavallo.
Amur. Por Alà que he de ver, pues que lo ofrece,
como à mis feudatarios favorece.
Mah. En fin, solo à Rodulfo le dexaron,
quando el padre, y el hijo pelearon.
Amur. Como pudiera ser de otra manera?
Mah. Y aun ansi Casimiro no venciera,
si el viejo no llegàra. *Amur.* Assi lo siento.
Mah. No querer acetar tu ofrecimiento,
importandole vn Reyno, mas me admira.
Amur. Has de añadir, que està fresca la ira,
y que la mano al Rey no le ha besado,
y que està con estremo enamorado,
porque le juzgues consumadamente,
muy Noble, muy honrado, y muy valiente;

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero yo le he de hazer dueño de Vngria
porque de su passion, y de la mia
se logren los intentos; *Tocan.*
mas de sus militares instrumentos,
yà los ecos escucho.

Mah. Pues no creas que el Rey se acerque mucho.

Amu. Forçoso es, Mahomad, que estè distante,
porque el poder que tiene, no es bastante
para oponerse al mio,
que aunque de el viejo Vniades el brio
es tan grande, le iguala su prudencia,
y el Rey se ha de regir por su experiencia:
pero esta vez muy poco ha de importarle,
que de qualquiera suerte, he de obligarle
a pelear, sin que le valgan trazas,
ò a que se encierre en vna de sus plaças.

Vie. Dos hombres, si la vista no me engaña
descubro, Gran Señor, en la campaña.

Mah. Ginetes son, y à todo correr vienen.

Amu. Yà deseo saber que intento tienen.

Mah. Serà embaxada, que ya el vno muestra
vna blanca señal. *Amu.* Con otra nuestra
le responded. *Mah.* Te ofrecerà el Christiano
para la paz partidos. *Amu.* Serà en vano,
que a ningun partido avrà que pueda
hazer, que de mi intento retroceda

Viej. Yà llegan cerca. *Amu.* O miente mi deseo,
ò es el vno Rodulfo, mas no creo,
que en ocasion como esta se mostràra
tan mi amigo, que a verme se arrojàra.

Mah. Si es neutral, porquè no?

Vie. Yà van entrando
por los quarteles. *Am.* Mas què estoy dudando?
Rodulfo es, salva hazed a su persona.

Mah. Bien es mucho valor tu afecto abona,
sin que el concerte en salvo le debieras.

Amu. A concertarle, todas mis vanderas
le hubieran abatido,
y aun no pagàra lo que le he debido,
por Alà soberano.

Sale Rodulfo, y Pericon.

Rod. Vuestra Real Magestad me dè su mano.

© Biblioteca Nacional de España

Per. Que yo de estas carreras no escarmiente,
Amu. Dame los braços, Capitan valiente,
que mucho mas que toda mi grandeza
estimo en ti, Rodulfo, la fineza
de que vfano me hallo.
Per. Maldito de Dios sea tal cavallo.
Rod. A pedirte he venido,
para pagarte lo que te he debido,
que assi se pagan los Monarcas grandes.
Amu. Mejor serà que lo que pidas, mandes:
almohadas llegad. *Llegan almohadas.*
Rod. Bien satisfecho
estoy de la grandeza de tu pecho.
Amu. No llegas, Pericon? *Per.* Que he de llegarme,
en vn mes no es possible menearme,
hasta que vn Algivista me socorra,
si el que no puede andar quieren que corra.
Amu. Tan mal cavallo traes? *Per.* No era cavallo
en el que yo he venido, sino vn gallo,
segun de cola, y cuello se encrespava,
y los brincos, con que me lebantava
tan alto, que al caer me dava a perros,
porque el fuste era lança con dos hierros;
pues siempre con vn mismo golpe heria
al maldito animal, y a mi me abria.
Amu. Sientate, pues, Rodulfo, y dime luego
lo que pides, ò mandas? *Sientase.*
Per. No diò fuego. *Rod.* pues para no cansarte,
yo he venido, señor, a suplicarte,
que con las condiciones convenientes
a tu grandeza, como sean decentes,
hagas pazes por mi con Casimiro,
porque. *Amu.* Detente, con razon me admiro:
las pazes quieres tu, con sentimiento tan justo?
Rod. Si señor. *Amu.* Pues què es tu intento?
Rod. Estorvar en mi honor viles sospechas.
Amu. No passes a delante, yà estàn hechas.
Rod. Assi lo he assegurado,
y aun algo mas, pues la palabra hè dado
por ti, de que antes que fallezca el dia,
se haràn entre tu campo, y el de Vngria;
y tambien prometi que irias con migo,

© Biblioteca Nacional de España

Amu. Yà con certeza sè que eres mi amigo,
y que lo eres arguyo,
de que conoces yà que lo soy tuyo,
y no de agradecido,
que desde que te vi tu amigo he sido.
Rod. Las condiciones son. *Amu.* No he de sabellas,
yo he de firmar las pazes, tu has de hazellas.
Rod. En desigual grandeza,
no es possible igualarse la fineza,
mas la que en mi cupiere,
experimentaràs mientras viviere.
Amu. Pues experimentarla presto a guardo.
Per. No sè como encaxar otro petardo.
Amu. Que si a caso resuelves ausentarte,
mi huesped has de ser. *Rod.* Asegurarte
mi ausencia no podrè, porque no es mia
mi voluntad; pero dexando a Vngria,
de servirte te doy palabra, y mano,
no siendo contra Principe Christiano.
Amu. Yo la aceto. *Rod.* De aver llegado es hora
al sitio yà la Reyna mi señora.
Amu. La Reyna? *Per.* Hallèla.
Rod. Yà quedò en campaña.
Per. Y Rosaura su prima la acompaña.
Amu. Que dizes? *Per.* La verdad; de què te ries?
Amu. Dad luego a Pericon dos mil cequies.
Per. beso tus pies, prometote pagarlo.
Am. Con què lo has de pagar? *Pe.* Con publicarlo,
y me importa tambien. *Amu.* Como?
Per. Essa es buena,
los Principes no dan donde no suena,
Amu. Vn papel la escrivi. *Rod.* Y à respondido?
Amu. Ni aun sè si le leyò. *Per.* Que le a leìdo,
Flora me dixo. *Amu.* esse diamante toma.
Per. Estè al [illegible] do dere cho de Mahoma
vuestra Real Magestad, quando muriere.
Viejo. Donde? *Per.* Valgame Dios, donde estuviere.
Am. Es aquel cerro el puesto señalado? *Ro.* Si señor.
Amu. Vamos, pues, que y à han llegado,
y mi amante deseo me dà prisa.
Rod. Yà de que esperan, el clarin avisa.
Maho. Llegad cavall os presto.

Amu.

© Biblioteca Nacional de España

Anu. Pienso amigo,
que es dificil empresa la que sigo.
Rod. Mil exemplares ay, no desconfies.
Entranse, y quedan Pericon, y el Viejo.
Per. Yo me quedo esperando mis cequies;
quien me los hà de dar? *Viejo.* Yo
Per. Pues contallos,
que no me he de ir de aqui sin agarrallos,
y si à Constantinopla
llego con mi señor, y vn poco sopla
en mi favor la suerte, presto espero,
doblar cinco, ò seis vezes mi dinero. *Vi.* Como?
Per. Con vn exemplo conveniente
me veràs poderoso brevemente:
dineros traen dineros.
Vie. Pues en què has de emplearlos?
Per. En sombreros
Vie. Borracho està el Christiano; pues pregunto,
quien los ha de de comprar? *Pe.* Aì està el punto.
Vie. No digas desvarios.
Per. el Asia no està llena de Iudios? *Vie.* Si.
Per. Pues ha de mandarlos
el Gran Señor, para diferenciarlos
de los Turcos, y Moros, que no ande
ninguno sin sombrero, y que les mande
harè tambien, que traiga vn papelito
cada Iudio de mi mano escrito;
en que yo he de dezir, que me ha comprado
el sombrero, y por tiempo limitado,
porque no ha de durar mas de dos meses
cada sombrero. *Vie.* Si esso consiguiesses.
Per. Mas que se clava el perro. *Vie.* Yo te diera
tres mil cequies, y el empleo fuera
por los dos, que otras vezes se ha tratado,
y que ande cada Iudio señalado;
y que lo pidas luego te aconsejo.
Per. Pues no le ha de valer ser perro viejo:
esso a la buelta lo veràs firmado.
Vie. Pues como yo lo vea decretado
de el gran Señor, con tus dos mil te entrego
tres mil cequies, porque empiees luego.
Per. voyme, y con Amurates buelvo al punto.

Vie.

© Biblioteca Nacional de España

Vie. Pues entre tanto todo el oro junto;
yà como te parece, siendo buenos,
què los vendamos?
Per. A cequì el que menos,
que aunque pidamos dos han de comprallos.
Vie. Si vn año vivo, comprarè vassallos.
Per. Amurates lo harà sin duda alguna. *Aparte.*
Vie. Por Mahoma que ha sido gran fortuna.
Entranse, tocan clarines, y salen por vna puerta Amurates, Rodulfo, y Mahomad, y por otra Casimiro, Vniades, y Astolfo, y Fisberto, vn Santo Christo, dos almohadas, vn bufetillo vna alfombra, dos escrivanias.
Casi. Seas, gran Amurates, bien venido.
Amur. Tu, Casimiro, heroyco, bien hallado.
Casi. Mucho estimo el averte conocido.
Amur. Y yo el verte en Vngria Coronado.
Casi. Siniestra informacion te avrà traido?
Amur. Basta el dezirme a mi que fui engañado,
hombre de tu grandeza, y de tu brio.
Ponese al lado izquierdo Casimiro.
Casi. Toma assiento, señor. *Amu.* No es este el mio.
Casi. Con ser tan gran Monarca, si me viera
tu Magestad en Reyno suyo, entiendo
que esse mismo lugar a mi me diera
por huesped?
Amur. Yà respondo obedeciendo. *Sientanse.*
Rod. De vèr al Rey el coraçon se altera.
Casi. Dudando estoy lo mismo que estoy viendo,
la paz quiere Rodulfo, y tanto puede
con el Turco, que luego la concede,
Llega Vniades sin hincar la rodilla.
Vnia. Dame tu mano.
Levantanse el Turco, y el Rey.
Amu. Capitan famoso. *Casi.* Señor, què hazes?
Amu. Menos que debia,
que Varon tan ilustre, y valeroso,
de el Orbe puede honrar la monarquia.
Casi. No he de vivir si puedo rezeloso.
Amur. Que muchos Reyes ha tenido Vngria,
mas solo vn Iuan Vniades. *Casi.* En esso
duda no puede aver.

© Biblioteca Nacional de España

Vnia. Vuestros pies beso. *Sientanse.*
Casi. Pondrè en las Plaças para assegurarme,
guarnicion de Polacos. *Apol.* Yà ha llegado
la Reyna. *Casi.* La venida han de pagarme
de el Turco, y estas pazes que han tratado.
Amu. Mucho rezelo por Alà turbarme.
Rod. Ay de mi, que mi muerte he fomentado!
Am. Serè a sus luzes mariposa ciega.
Rod. Malaya el fuero del honor. *Eisb.* Yà llega.

Por el medio de los Reyes, salen la Reyna, Rosaura, y las dos criadas.

Amu. Vuestra Magestad, señora,
como sol de Vngria, se halle
con el que el Asia desea,
a deshazer tempestades
de guerras: en feliz hora,
donde dos soles me manden
que no avrà buelto tan vano
por vitorioso Amurates
jamàs a Constantinopla,
pues no pueden igualarse;
triunfos de muchas vitorias,
con la dicha de estas pazes.

Estos versos dize Amurates antes de sentarse la Reyna, y Rosaura en las almohadas que han de estàr en medio, cerca de los paños.

Reyn. Con bien vuestra Magestad
venga, donde honras tan grandes
de su grandeza reciba,
y con las felizidades
que merece, quiera el cielo,
si viere que es importante,
que presto en Constantinopla
vea el sol que deseare.
Casi. Confuso quedo. *Amu.* Mil siglos
Alà vuestra vida guarde.

Sientanse, y los dos Reyes a los dos lados algo apartados.

Flo. Muy cortesano es el Turco?
Ros. Esso no podrè negarte.
Reyn. Prima. *Ros.* Señora.
Reyn. Discreto,
y galan es Amurates?
Ros. Sì, mas le diste esperança
muy presto.

El Turco ha de estar mirando a R sin atender a nada.

Reyn. Fue por pagarle
aquello de los dos soles,
por el vno que me cabe.
Casi. Todos son mis enemigos,
Vnia. Terrible ha de ser el lance
si el Rey estorvar pretende
a la Reyna, el retirarse
à Velgrado. *Casi.* todos mue
su intencion en el semblante
Reyn. Sin duda que la passion
de Rodulfo, no es tan grande
como la mia? *Cel.* Y en què
lo fundas? *Rey.* En estas paze
Flo. Con mucho cuidado mira
al Turco? *Ros.* De el suyo n
Rod. Grande ocasion he perdido
Vnia. De lo que importa se tra
q̃ yà es tiempo hablad, Ro

Sale Rodulfo àzia la punta el tablado.

Rod. Oygan vuestras Magestad
Cel. Què enveleſado està el Tur

© Biblioteca Nacional de España

.El Gran Señor, Amurates
)toman Rey soberano
e las dos Asias, y Grande
Emperador de la Grecia, (ges:
Rey de Armenia, y quanto el Gan:
paña, Señor de Turquia,
Arabia, quiere hazer pazes
con la Reyna Rosimunda,
que es por muerte de su padre
natural Reyna de Vngria
.Todo pàra en mi desayre.
.Y con el Rey de Polonia,
Vngria, de cuya parte
Vniades las propuso:
Lo que por sus Magestades
las ofrecido, refiere.
.Si yo puedo ha de pesarle.
ia. Rosimunda, y Casimiro,
Reyes de Vngria, que guarde:
el cielo, paz asseguran
al Gran Señor Amurates,
por termino de veinte años,
que desde oy han de contarse,
Y ofrecen no dar socorro
de montados, ni de infantes,
ni armas a los que al Imperio
Otomano le negaren
de aver vn bufete pequeño, y baxo, de han de estar dos libros, que su- en el Misal, y el Alcoran, llega dulfo, y toma vn papel, que esta- rà sobre vna cartera, y llega a la Reyna, hincando la rodilla.
Los tributos que le pagan
por jurado vassallage.
d. Vuestra Magestad, señora,
as firme, que de su parte
sso solamente basta.
.Y esso pudiera escusarse. *Apar.*
n. Algunas tropas del Turco *fir-*
direis que me acompañen, *mãdo.*
hasta el muro de Velgrado.
Assi como acaba de firmar la Reyna, ponen el bufete enmedio del tablado.
Rod. Yà esta prevenido el lance.
Casi. Què se sigue? *Vnia.* El juramẽto
vuestro, y de el Gran Amurates.
Ha de aver vna almohada en cabecera.
Amu. Què breve dicha!
Rod. Y despues
firmar vuestras Magestades.
Ros. Què cansadas ceremonias!
Llegan, y hincan las rodillas en la almohada que ha de estar a cada lado.
Amu. Yo prometo, y juro al grande
Alà, y su Santo Profeta
en su Alcoran, firmes pazes
a la grande, y propietaria
Reyna de Vngria, y al Grande
Rey de Polonia, y Vngria,
por veinte años. Amurates (*firma.*
Casi. Iuro, y prometo, las manos
sobre las Sacras verdades
de los quatro Evangelistas,
de guardar seguras pazes,
y lo referido en ellas,
al Gran Señor Amurates,
por veinte años. Casimiro. *firma.*
Amu. Lo que ofreciste, y jurasteis,
contiene este papel? *Casi.* Si
Amu. Pues razon es que le rasgue:
testigos de las palabras
entre hombres particulares
son estos, porque ante humano
Iuez, han de presentarse:
Mas si el Iuez de los Reyes
es Dios, genero de vltrage
parece, guardar testigos
para el que todo lo sabe:
mayormente, quando a èl mismo
le juran seguridades,

que

© Biblioteca Nacional de España

que entonces, no solamente
es Dios Iuez, si no parte.
Arroja los pedazos
Casi. Que tienes razon confiesso.
Amu. Mahomad, haz que al istante
mis tropas, a las Provincias
de donde salieron marchen,
Reyn. Dadme Gran Señor licencia.
Amu. Para que podais mandarme
sin horror, que os acordeis
os pido, de que Amurates
siendo hijo de Mahometo,
naciò de Christiana madre,
Rey. Yo he de serviros: responde
Rosaura, que es importante.
Ros. Vuestra Magestad, señora,
me perdone, que no es facil
la respuesta
Casi. De Rosaura, *Aparte.*
sin duda es el Turco amante.
Con mas agrado me miran
sus luzeros; Amurates,
el cielo con bien te lleve,
Amu. Casimiro, Alàte guarde.
Entranse las Damas por en medio de los dos Reyes, y cada vno por su puerta, y dase fin a la jornada.

IORNADA TERCERA.

Salen Casimiro, Vniades, Astolfo, y Fisberto.

Vnia. Cierto saliò mi rezelo,
que el avermelo ocultado,
le confirma. *Casi.* Presto espero
quedar de todos vengado.
Fisb. Yà Vniades ha entendido
tu intencion.
Casi. Yà no haze al caso.
Astolf. Solo contra el Turco puede
juntar el Rey poder tanto?
Vnia. Permite que te pregunte
la causa de aver juntado,
quando nadie te molesta
tanto marcial aparato:
muchas tropas de Boemi
has conducidos, montados
Epirotas, y Albaneses,
vienen por Vngria entran
de Polacos, y Suecos
tu Exercito has reclutado,
y todos à incorporarse
dizen que vienen marchan
que es esto, a quien hazes g
que de avermelo callado,
rezelo vn injusto arrojo.
Casi. No es vuestro rezelo vano
porque en el llamarle injus
solo os aveis engañado.
Vnia. Luego es contra el Turc
Casi. Si. *Vni.* Pues las pazes q̃ tra
hombres como yo, y mi hij
que brais sin averos dado
causa ninguna Amurates?
Casi. El Turco es comun cont
de la Iglesia, y yo las hize
de necessidad forçado.
Vnia. Si; mas cumplir la palabr
señor, es en los humanos
natural derecho, y este
no excepta leyes, ni estados.
Casi. Mo es licito el hazer pazes
con Moros, vn Rey Christian
Vnia. En vos si, pues las hizisteis,
como aveis dicho, forçado,
viendo que no era possible
resistir à poder tanto.
Casi. Por esso mismo no debo
cumplirlas, pues se ajustaron
por su poder, en mi contra;
y yo lo he comunicado
con hombres doctos, y dizen,

© Biblioteca Nacional de España

que solo a Reyes Christianos
guardar la palabra debo.
Vnia. Como os vèn determinado,
no querràn contradeziros,
ò no estàn bien informados
que dando yo la palabra,
solo el salir de mis labios
al cumplimiento me obliga,
no el sujeto a quien la he dado,
pero quando no debierais
cumplirla, por ser contrario
de la fee, la que a Dios disteis,
con juramento, las manos
sobre los quatro Evangelios,
como la rompeis? *Casi.* Culpado
en averlo prometido
fui, pero no en quebrantarlo,
que juramentos injustos (ño
no deben cumplirse. *Vnia.* En da-
de honor, de vida, ò conciencia.
Casi. Pues las pazes que he jurado
son contra mi honor, y vos,
y Rodulfo los culpados
en todo, pues ofrecistis,
de mi decoro en agravio
partido tan indecente,
como no amparar Christianos
contra vn infiel, que sin duda
fue de Rodulfo llamado
con esse fin, y con otros,
que el no besarme la mano
confirma. *Vnia.* Pero yo os sufro
solo porque la he besado.
Y yo tambien no os castigo
mas, por vuestros muchos años
que bien estorvar pudistis
el retirarse a Velgrado,
Rosimunda, y el desayre,
de irla el Turco a compañado
hasta el muro con diez tropas;
en fin averme negado
la entrada, que no es possible
que sea sin el amparo
vuestro, ò el de vuestro hijo,
yà contra mi declarado.
Vnia. Mucho la colera os ciega,
pues no veis que maltratando
estais a Vniades, hombre
que siendo muchos sus años,
contra el gusto de su Reyna,
esta corona os ha dado,
quitandosela a su hijo,
y por fuerza, que el nombraros
yo, y el Reyno, no bastàra,
ni el aver yo fomentado
el no pelear su gente,
si aunque viejo, de estos braços
la fuerça no reprimieran
su valor desesperado.
Y de esto en historia alguna (no.
no ay exemplar de hõbre huma-
Que de Rodulfo no pudo
ser Amurates llamado,
hazer èl mismo las pazes,
es bastante desengaño.
Que si el le huiviera traido
con tan numeroso campo
en su favor, facilmente
su intento huviera logrado.
No pagueis obligaciones,
con tan injustos agravios
de palabras, como de obras.
Y advertid para templaros,
que yo soy vassallo vuestro,
porque yà lo he pronunciado
yo, que mientras Rósimunda
mi Reyna, no os dè la mano,
ni en rigor sois Rey de Vngria,
ni yo soy vuestro vassallo.
No el veros con tanta gente
os ciegue, que el tiempo es largo;
cumplid lo que en vuestro nõbre
ofreci yo al Otomano, (gre,
que aunque es tan nable mi san-

© Biblioteca Nacional de España

muchas vezes derribaron
las valas de ingratitudes,
muros de pechos honrados.

Casi. Vos me amenazaís, prendedle.

Vni. Prenderme a mi? reportaos
porque no han de obedeceros,
y os ofendeis en mandarlo:
yo mismo a mi me prendiera,
si no me importara tanto
satisfacer con mi vida
al mundo, de que culpado
no soy en tan fiero arrojo:
Rey Casimiro, miradlo
mejor; que si el ser con Moro
juzgais que anula el contrato,
Dios haze justicia a todos,
y ante Dios lo aveis jurado. *Vas.*

Casi. La memoria he deborrar,
en Vngria de padrastros
tan altivos, vive el cielo.
Dezid que salga marchando
nuestro exercito a juntarse,
con el que yà incorporado
de Albania, Epiro, y Boemia
nos espera, que aunque al passo
se oponga, para impedirlo,
todo el poder Otomano:
de la Rusia, y la Moldavia
serè dueño.

Astol. A tus vassallos,
solo obedecer les toca.

Fis. No es possible que à estorvarlo,
se oponga tan presto el Turco.

Casi. No importarà, pero vamos,
y dispongase la marcha.

Astol. Con rezelo està Velgrado,
de que es cercarla tu intento.

Casi. Diera lugar entretanto
a que pudiesse Amurates,
de Vniades avisado,
prevenirse a la defensa,
que por esso lo dilato. *Entranse.*

Salen Rosaura, la Reyna, Celia, y Rosaura, en Velgrado.

Rey. Què cercar quiere a Velgr
Rosau. Assi se dize: *Reyn.* Yo cre
que lo yerra. *Rosau.* su deseo,
sobre el averle negado
con tanto rigor la entrada,
le disculpa. *Reyn* Disculpar,
quieres venirme a sitiar.

Cel. Quedaràs muy obligada.

Reyn. No harà el Rey tal desvar
pero si possible fuera,
que en execucion pusiera
cercarme en el Reyno mio.

Rosau. Detente, porque irritada
corre riesgo la decencia
que te debes. *Reyn.* Mi pacien
en su arrojo es la culpada,
pero nada puede estarme
tan bien para mi intencion,
como essa resolucion,
que no he querido amparar
prima de el Emperador,
por lo que el mundo imagin
mas si el Rey se determina,
me valdrè de su favor;
que aunque era dificultoso
que a Velgrado el Rey rind
quando sitiada estuviesse
dos años, pues que mi espos
no ha de ser, si ostenta ciego
en mi ofensa su poder,
lo que despues he de hazer,
mejor es hazerlo luego.

Rosau. Que de el Turco te valis
dizen que el Rey ha sentido.

Reyn. Que a verme no aya veni
Rodulfo! *Cel.* Tu le dixiste
presente yo, muy severa
que convenia el no verte,
y èl trata de obedecerte.

Reyn. No juzguè yo que pudier

© Biblioteca Nacional de España

Rosau. De el papel que te leì
la respuesta està esperando,
y estoy, señora, dudando
si es justo responder? *Reyn.* Si,
que el papel es tan compulsèo
que no te puede ofender,
prima mia, el responder,
y mas quando es el pretexto
de Amurates tan decente,
so el entrar disfrazado
como te escrive, en Velgrado
le diràs que no lo intente,
que no lo he de permitir
por el tuyo, y mi decoro.
Rosau. En essa parte no ignoro
lo que le debo escrivir;
pero en quanto al casamiento.
Reyn. En esso a mi parecer
nada le has de responder.
si es acetarle tu intento,
hasta que su Santidad
vea si son los partidos
que el Turco tiene ofrecidos
en bien de la Christiandad.
Entranse Rosaura, y Flora.
Rosau. Bien dizes, assi lo hare,
voy a escrivir. *Al paño Rodulfo.*
Rod. Vive Dios
que he verla. *Rey.* Que a mi costa
Rodulfo me obedecio.
Rod. Aunque su enojo aventure.
Cel. Cada dia estàs peor.
Reyn. Que ni vn criado si quiera.
Rod. No llegò a mala ocasion.
Cel. Quiẽ ha entrado? *Ro.* Yo, señora.
Reyn. Rodulfo? *Cel.* Gracias a Dios.
Reyn. Vos en Velgrado, que es esto?
Rod. Venir a saber de vos
que mandais, yo estoy turbado.
Reyn. Pues os he llamado yo?
Rod. No señora, pero basta
llamarme mi obligacion,
que hasta saber con certeza
para lo que el Rey juntò
el exercito, obligado
por vuestro vassallo estoy
a no faltar de Velgrado.
Reyn. Mi decoro, y mi passion
luchando estàn, yo no dudo
que el que hasta aora escusò
el verme, vendrà forçado
de su misma obligacion,
mas si el Rey sitia a Velgrado,
que no harà tan grande error,
como yo me determine,
no os he menester a vos.
Cel. Porque le riñes, si culpas
el no verte? *Rey.* Que sè yo.
Rod. No pudiera tener quexa,
a no ser cierto que vos
llegando a determinaros,
pudierais sin el favor
de otro alguno, hazer dichoso
al que sin dicha naciò.
Pero son muy desiguales
los afectos de los dos.
El aver venido a veros
si fue yerro, culpa no,
porque el ser error, ò culpa,
solo estriva en la intencion.
La mia fue de serviros,
pero solo porque sois
mi Reyna, que ha muchos dias
que mi esperança muriò
Reyn. Si pudisteis por vos mismo
lograr vuestra pretension
sin riesgo mio, acetando
lo que el Turco os ofreciò,
y vuestro escrupulo necio
desestima la ocasion,
para que se quexa vn hombre
que dize que tiene amor?
pudiera correr peligro
de vuestra sangre el blason,

© Biblioteca Nacional de España

no siendo de el Rey vassallo,
ni siendo su esposa yo?
Rod. Si, señora, que aunque es cierto
tambien que no era traicion,
infame crueldad seria,
pues era fuerça en rigor
para poder conseguirlo,
llegando a la execucion,
que de la Christiana sangre
el exalado vapor,
por muchos dias cubrierà
de roxas nieblas el sol.
Fuera bi en que ocasionara
subir al cielo el clamor
de todo vn Reyno oprimido
de la barbara invasion?
Vuestra Magestad no sabe
las desdichas, y el horror
que causa en Reyno vencido,
exercito vencedor.
Si vos os determinarais
a que le intentara yo
cobrar, no como vassallo,
sin valerme de el favor
de el Turco, lo consiguiera,
supuesto que la opinion
vuestra lo mismo arriesgava,
que en la determinacion
que dezis, pues era fuerça
que el mundo viendo vna accion
tan impia, confirmara
lo que hasta aqui sospechò,
porque ninguno creyera
de mi honrado coraçon,
que a tanto se resolviera.
sin que lo mandarais vos. *sale Per.*
Per. Pardiez que la hizimos buena.
Rey. Pues què ay de nuevo? *Ro.* Saliò
de Buda marchando el Rey
contra Velgrado? *Per.* Peor.
Ro. Pues què ay? *Pe.* Que de Casimiro
la postema rebentò,
y arrojò de si materia
para qualquier escritor,
y en fin declaradamente
el Rey las pazes quebrò,
y està en campaña. *Rey.* Què d
Ro. Valgame el cielo! *Per.* Amil
Cel. Buenas nuevas traes. *Ro.* La
que hizimos mi padre, y yo,
rompe Casimiro. *Per.* Y dize,
que por esso las rompiò.
Rey. Ved si fue yerro el hazerla
Per. Pues no es esso lo peor.
Reyn. Pues què ay mas? *Rod.* A
Per. Que por que le replicò
mi señor, quiso prenderle;
mas no quiso mi señor.
Rod. Y donde queda mi padre?
Per. No sè mas de que montò
en colera, y en vn rucio,
y como vn viento veloz
salio de Buda. *Rod.* Licencia
me dad. *Reyn.* Esso no harè yo
Rod. Mirad, señora. *Rey.* Rodulf
en Velgrado estais mejor,
que Vniades a su estado,
sin duda se Retirò.
Cel. Esta boda de Rosaura
se deshizo, Pericon?
Per. Mucho dinero he perdido.
Cel. Si, que eras el corredor.
Rod. Fuerça es saber el intento
de mi padre. *Reyn.* No ay ac
ninguna que en este caso
podais intentar los dos,
pues pelear no era justo
con Christianos en favor
de Amurates, ni en su contra
tampoco, porque en rigor
es causa vuestra la suya,
y yo con rezelo estoy
de que assaltar a Velgrado
sea del Rey la intencion

© Biblioteca Nacional de España

primera, pues es preciso
como vos sabeis mejor,
passar marchando a su vista,
tratad de la prevencion,
que por frontera tambien
de el Turco, pues yà cessò
la paz, importa el cuydado.
Rod. El assistiros a vos
es mi obligacion primera.
Reyn. Y mi peligro mayor.
Rod. Que ha de hallarle descuidado
al Turco temo. *Per.* Yo no,
que ha dias que lo rezela.
Reyn. Hasta el atomo menor
de lo que se trata en Buda,
sabe el Turco. *Rod.* Sin mi estoy!
Per. Ya los soldados coronan
las murallas. *Cel.* El temor
anticipa la defensa.
Reyn. Ay de mi, que ciega estoy!
Rod. Pues yo a empezar a serviros,
con vuestra licencia voy.
Reyn. Mirad que me dais palabra,
Rodulfo, como quien sois,
de no salir de Velgrado,
Rod. Pues tengo alvedrio yo? *Entrase.*
Per. Esta si que es buena guerra. *Entrase.*
Reyn. Bien sè que segura estoy,
mas de esta suerte a Rodulfo,
le quito de la ocasion.
Cel. Mas tu te quedas en ella.
Reyn. Si mi determinacion,
Celia, es hazerle mi esposo,
poco aventura mi honor. *Vanse.*

Tocan a marchar caxa, y trompeta, y salen Amurates, Mahomad, y los que pudieren.

aunque mi rabia lo siente,
yà, Mahomad, llegò el dia
en que descanse la gente,
pues esse monte eminente
divide a Rusia, y Vngria.
Que las marchas he doblado,
porque no pueda el perjuro
Rey, de sinrazon armado,
dezir, que aun sobre seguro
tierras mias ha pisado.
Si a mis feudatarios diera
favor, aunque injusto fuera,
pues lo jurado quebrara,
como èl no lo confessàra,
por la Reyna lo sufriera.
Pero juntar tanta gente,
el fin suyo cautelando,
es accion tan indecente,
que aun viendola claramente,
Mahomad, la estoy dudando.
Maho. Mucha gente ha conducido
el Rey. *Am.* La que me ha seguido.
si no es mas, no es inferior
en numero, ni en valor,
Mah. No es poco que ayas podido
juntarla en tiempo tan breve.
Amur. Alà sus afectos mueve.
Mah. Vniades me ha admirado.
Amur. Pues no le juzgues culpado
en intento tan aleve.
Maho. Iusto el avisar te fuera.
Amu. Si con el se declaràra
el Rey, no solo esso hiziera,
pero su Patria dexàra,
si estorvarlo no pudiera;
mas ni se lo ha declarado
el Rey, ni èl lo ha rezelado
sin duda, que no rezela
jamàs infame cautela,
el que es valiente, y honrado.
Maho. Rodulfo lo avrà sentido
mucho. *Amu.* Sentirlo es forçoso,
pero nuevas no he tenido
dèl, y estoy muy cuidadoso.
Maho. Sin duda que està corrido.
pues las pazes en rigor

© Biblioteca Nacional de España

las hizíste por su honor,
y que està juzgo en su Estado.
Amur. No estarà sino en Velgrado,
por amante, y defensor
de la Reyna. *Mah.* Pues no dista
de aqui diez millas a penas.
Amu. Nadie avrà que me resista,
si yo peleo a la vista,
Mahomad, de sus almenas.
Publicad luego, que pena
de la vida nadie corte
de el termino de Velgrado,
ni vna espiga, los pastores
sus ganados apacienten,
sus vides el fruto logren;
que por vida de la Causa,
que execute en el mas noble
la pena, si Alà, en el centro
de la tierra no le esconde:
pero què rumor es esse?

Sale Vniades.

Vnia. Tus mismos ojos te informen.
tus plantas, gran Amurates,
besa, quien te ofreciò en nombre
de el Rey de Vngria, y Polonia
las pazes, y condiciones.
Dize, que en su contra fueron,
y que viendo superiores
tus fuerças, jurarlas pudo
cautelosamente entonces;
pues yo quise desayrarle
con partidos desconformes
de su ley, y su grandeza.
Y puesto que fui yo el movil
de que èl pudiera engañarte,
y culpado me propone.
Casimiro en su cautela,
yo soy quien las pazes rompe.
Y pues en su Rey no puede
vengar espada tan noble
sus injurias, en su dueño
[illegible] satisfaciones.
A tus pies està, con ella
te ruego, señor, que cortes
mi cuello, porque mi espada
mi perdida opinion cobre.
Amu. Buelve a la vayna, famoso
Caudillo, el valiente estoque
cuyas vitorias publican
tantos animados bronces.
Bastantes materias dieron
a las plumas tus blasones,
dexa Vniades, algunas
hazañas para otros hombres
Bien a mi costa sabemos,
el mundo, y yo, que no rompe
Vniades, y su hijo
palabras, si no esquadrones.
Rige los mios, su puesto
que no ay causa que lo estorbe
que no es Casimiro Rey
de Vngria, mientras no logra
ser de Rosimunda esposo,
y esto no avrà quien lo ignore.
Vnia. Que Rey de Vngria no se
nada para mi supone,
que pues le besè la mano,
mi Rey es, a ley de noble.
Amur. Mas fue como a Rey de Vnia.
Vnia. Pero es caracter en hombre
como yo, y a ver no puede
accidentes que le borren.
Amu. Muchos avrà de opinion
contraria en lo que propone.
Vnia. Si, pero no puede averla,
en que yo las armas tome
contra la fee que profeso,
que en la fee no ay opiniones.
Amur. No tengo que responderte.

Sale vn Moro.

Viej. Yà, señor, los vatidores
el exercito Christiano
descubrieron. *Am.* En buen or
el ministro a marchar empieze

© Biblioteca Nacional de España

Vnia Advierte antes que te arroges,
que el exercito de el Rey
es grande. *Amur.* Mas reconoces
que sea menor el mio?
Vni. No, pero aunque me perdones,
con exercitos iguales
peligro el sucesso corre?
Amur. Si, pero la razon mia
harà sus fuerças menores.
Vnia. Muchas vezes hemos visto
triunfantes las sinrazones,
y sintiera que las suyas
en esta ocasion se logren,
vive Dios. *Amu.* Bien sè que en ti
no ay segundas intenciones,
mas yo le he de dar batalla,
si rebentàran los montes
pariendo gente en su ayuda;
aunque arriesgue, si me rompe
toda la Rusia, y Moldavia.
Maho. Pues yà de los batallones
de sus cavallos, el polvo
espesas nieblas compone.
Amur. Vniades, te parece
que la manguardia se forme
de Genizaros de Albania?
Vnia. Segun en las ocasiones
passadas he conocido,
mejor resisten el choque
primero de los cavallos;
pero luego con desorden
pelean, y a pocos lances
su altivez les descompone.
Mezcla igualmente con ellos
la gente de el negro Ponte
que tiene mas sufrimiento,
y mezcladas las naciones
pelean con mas verguença.
Amur. Mejor que yo las conoces,
de essa suerte se execute,
y empiecen los batallones
a marchar, y en dando vista *Tocan.*
a Velgrado, puestos tomen
para esperar al contrario.
Maho. Que està cerca te responden
los ecos de sus trompetas.
Amur. Que veas mis esquadrones
te pido antes que te partas,
por si ay algo que reformes.
Vnia. O quien pudiera ayudarte
mas que en las disposiciones.
Amur. El deseo estimo:
vamos.
Alà permite que logre
lo que intento, porque acaben
sin que nadie nos lo estorve,
con la del Rey, ò mi vida,
de vno, y otro los rencores.

Tocan a marchar caxa, y trompeta, y entranse, y salen Casimiro, Astolfo Fisberto, y los soldados que pudieren.

Casi. Yà llegò la ocasion que he deseado.
Astol. Las marchas Amurates ha doblado,
y es fuerça que cansada estè su gente,
Casi. El embestirle luego es conveniente,
castigando la prisa que ha traido.
Fisb. Muy poco cuerdo es, pero atrevido.
Casi. Si, que segun avisan las espias,
si el salir dilatàra quinze dias,
exercito traxera ventajoso,
con que hiziera el sucesso mas dudoso;

© Biblioteca Nacional de España

pero con gente igual es osadia
venirme a recibir dentro de Vngria,
mas presto llorarà su desacierto,
que si le rompo, que lo juzgo cierto,
quando de muerto, ò preso se escapare
primero que otro exercito formare,
avrà templado su furor mi rabia,
quitandole la Rusia, y la Moldavia,
y Vngria quedarà desengañada,
de que sin la prudencia, ni la espada
de sus grandes Vniades la pudo
no solo defender, mas poner miedo
al Asia con mi nombre solamente,
añadiendo coronas a mi frente,

Astol. Sus batallones puestos van tomando.

Fisb. Y vn ginete se a cerca levantando
blanca bandera. *Casi.* Dadle, pues, seguro
con otra, y llegue, pues que no aventuro
nada en saber que quiere.

Entrase el soldado a quien lo dize

Astol. No le embia
Amurates, sinduda que seria
locura grande, pues que no ay que intente,
quando para embestirse frente a frente
los dos campos estàn. *Fisb.* Yà ha desmontado,
y si no es que la vista me ha engañado,
es Mahomad Bisir. *Astol* El es. *Fisb.* En nombre
de Amurates vendrà, porque es vn hombre
a quien el Turco, si èl no sale, entrega
por General Bisir, el baston.

Buelve a salir el soldado, con Mahomad.

Sol. Llega,
que yà a su Magestad presente tienes,

Maho. Guardete Alà.

Casi. Di presto a lo que vienes.

Mah. El gran Señor, cuyo nombre
solo, adoracion merece
de las sinrazones tuyas,
ofendido juntamente,
me mandò que de su parte,
sin que vn atomo discrepe
las palabras que me dixo,
venga a referirte, atiende.
Dize, que su sentimiento
no naze de que le quiebres
las pazes, pues las hiziste.
como tu has dicho, por verle
con fuerças tan superiores,
y porque cumplir no debes,
segun dizes por Christiano,
lo que a vn Moro le prometes.

© Biblioteca Nacional de España

Si es justo, tu Dios lo sabe,
que tu intencion comprehende,
sin informes, de quien nacen
los errados pareceres.
Pero en fin, si le avisaras,
y luego te previniesses,
aunque no le dieras causa,
supuesto que no la tienes;
sentir el romper las pazes
pudiera, mas no ofenderse.
Pero intentar cauteloso
de su desseuido valerte;
no es possible que lo apoyen
divinas, ni humanas leyes.
Y en fin, para que se escusen
con vna infinitas muertes,
pues no es bien que paguen tãtos
culpa que tu solo tienes.
Dize, que entre los dos campos,
con las armas que eligieres,
de su persona à la tuya
te espera, donde pretende;
que las azeradas lenguas
disputen si romper puedes.
Casi. No prosigas, buelve, y dile
que el duelo aceto.
Fisb No adviertes
que es forçoso que lo impidan
tus vassallos. *Astol.* Moro, vete
aprisa. *Mah.* Yà yo he cumplido
mi obligacion. *Entrase.*
Casi. Nadie intente
impedirmelo, vn cavallo
me dad luego. *Astol.* Si perdiesse
mil vidas, he de estorvarlo.
Casi. Tu à mi? *Astol.* Desta suerte:
tocan à embestir.
Entrase sacando la espada.
Dent. Cierra Vngria.
Fisb. Del Turco algunos ginetes,
para estorvarlo sin duda,
escaramuçar pretenden.
Dent. San Estefano.
Casi. Yà es fuerça
embestir, aunque me pese,
que han empeçado à trabarse.
Fisb. Monta, señor, que acomete
con los Vngaros Astolfo.
Casi. Ruego à los cielos q̃ encuẽtre
al Turco.
Dent. Polonia. *Otros.* Vngria.
Casi. Ea Polacos valientes.

Dase la batalla, y desde los versos, ò el verso que dizen dentro, sale Amurates con la espada en la mano.

Dent. Vitoria por Casimiro.
Dent. Ea que la espalda buelven.
Amur. Què es esto, amigos, tan presto
vuestro valor desfallece?
pelead por vuestras vidas,
vuestro peligro os aliente,
que no teneis retirada,
y moris infamemente.
Bolved à cobrar los puestos;
pero en vano lo pretenden
mis vozes, que todo el campo
rompido la espalda buelve.
Sin aliento estoy, ay cielos!
esta infamia me sucede
à la vista de Velgrado?
menos mal fuera la muerte.
Como, Dios de los Christianos,
esta sinrazon consientes?
Tu amparas al que te rompe
la paz que à ti te promete?
Por obligacion precisa,
qualquier hombre humano debe,
quando haze vnas amistades,
castigar al que las quiebre.
De su parte las hiziste,
à ti es justo que me quexe,
pues en confiança tuya

© Biblioteca Nacional de España

despedi luego mi gente.
No del castigo le nota
que la ley tuya professe,
que de los que son amigos,
mas la sinrazon se siente.
Si à conquistar algun Reyno
Christiano mis armas fuessen,
y el juramento quebràra
por intentar socorrerle;
no pudiera yo quexarme
de que se lo permitiesses,
que contra ti, no era justo
cumplir lo que te ofreciesse.
Mas no siendo en favor tuyo,
ninguna disculpa tiene,
por ley divina, ni humana;
y en intento tan aleve,
tu eres el mas injuriado,
pues solo para que fuesses
complice en su alevosia,
tuvo tu imagen presente.
Como à su luez te invoco,
guardarme justicia debes,
que para darle castigo,
siendo su Dios, poder tienes.
Pero si no es que al oìdo
la imaginacion fingiesse
la voz: vna oì, que dixo,
Moro à la batalla buelve.
Mas las fuerças que sentia,
casi no ha vn instante breve,
del cansancio envegecidas,
de nuevo rejuvenecen.
Yo solo; pero mi campo
la infame fuga suspende,
y en desordenadas tropas
hazen al contrario frente.
Sin duda su Dios dispuso
que mi Exercito rompiesse
Casimiro, porque fuera
su castigo mas patente.
Amigos, el dia es nuestro.

Sale Mahomad.

Mah. Ea, señor, que tu gente
se ha buelto à juntar, y todos
desesperados prometen,
ò vencer, ò morir: manda
que no embistan los ginetes,
hasta bolver à ordenarse.
Amur. No ay que ordenar, acom
que yo he de ir delante.
Moh. Mira.
Amur. Ninguno estorvarlo inte
di que à embestir toquen lue
Mah. Yà mi lealtad te obedece.
Amur. Ea Dios de los Christiano
por tu misma causa buelve.

Entranse tocando à embestir, y s
Rodulfo, y Pericon.

Rod. Tarde me diò la licencia
la Reyna, que yà la gente
de Amurates en huìda
se ha puesto; pero aunq̃ arries
vida, y opinion es fuerça
que en su focorro me empeñ
Peri. Señor, mira que es locura.
Rod. Sigueme, y calla.
Peri. Detente,
que no puede ser possible
que desbaratado huyesse
el Turco.
Rod. Como?
Peri. No miras
las tropas de sus ginetes
abançar?
Rod. Viven los cielos
que desesperados buelven
à embestir.
Peri. Quien se bolviera:
las carnes se me estremecen;
Iesus que choque tan fiero!
Rod. Acobardados parece
que le esperaron los nuestros.

© Biblioteca Nacional de España

Peri. Mas que se trueca la suerte.
Rod. Y de esso te alegras, loco?
Peri. Solo Dios puede entenderte:
no veniste à socorrer
al Turco?
Rod. Mas no à su gente.
Peri. Pues ponte mas à lo largo,
que puede ser que te tiente
el diablo estando tan cerca.
Rod. Preciso es què mas me acerque
para buscar à mi padre,
que temo algun accidente.
Peri. Pesia el alma que me hizo!
Rod. Dos afectos diferentes
luchando estàn en mi pecho,
en vn peso se mantiene.
la batalla, y à la parte
que yo agora me pusiere
se cargarà la valança,
si el coraçon no me miente.
Per. Si èl passa de aqui, me escapo. *Ap*
Rod. Pues si la ocasion me ofrece
mi dicha, ayudando al Turco,
para lograr facilmente
mi amor, y cobrar à Vngria:
què aguardo?
Peri. Si se resuelve, *Ap.*
no paro de aqui à Velgrado.
Rod. Pero yo en favor de Infieles,
pelear contra Christianos
por humanos interesses?
Pierdase todo, mi ley
es primero; mas si vence
Casimiro, Rosimunda
me culparà justamente,
pues para cobrar su Reyno,
valerse del Turco puede,
y ha de ser dificultoso
despues, si Amurates pierde
la batalla, y ser p diera
que al Rey la mano le diesse.
Peri. Pues mira: estàte quedito
tu, y à quien Dios se la diere,
San Pedro se la bendiga.
Rod. Pero mi padre no es este?
Peri. El mismo.

Sale Vniades.

Vnia. Hijo mio? *Rod.* Padre?
Vni. Qual me has tenido hasta verte!
dame los braços; mas dime,
què intentas?
Rod. Lo que tu intentes.
Vnia. Hijo, sin duda està en contra
de Casimiro la suerte.
Rod. Y aun su Exercito rompido.
Peri. O què nueva tan alegre
serà para Rosimunda!
Vni. Pues nuestros rencores cessen,
que la Fè nuestra es primero:
las passiones se atropellen,
y conveniencias, Rodulfo,
que la Europa tiene Reyes
que estimen nuestras personas,
y espera que Dios te premie.
Rod. Pericon, parte à Velgrado
al punto. *Peri.* Dios te consuele.
Rod. Y di lo que ha sucedido
à la Reyna. *Peri.* Lindamente.
Ro. Pues aprisa. *Pe.* Esso me encargas?
no me alcançarà vn cohete.
Rod. Yà no ay q̃ aguardar mas: mira
que voy por obedecerte
solo à defender à Vngria
del Turco, mas no à ofenderle,
pudiendo ser. *Vnia.* Vamos, hijo,
que yo harè lo que tu hieres.

Entranse, y despues de dezir el verso que se sigue, sale Casimiro cayendo en el tablado, con la espada en la mano, y ensangrentado el rostro, midiendo los versos, cayendo, y leuantando, para que al postrero caiga dentro del vestuario.

Dent. El Rey cayò del cavallo

he-

© Biblioteca Nacional de España

herido. *Casi.* Cielos, valedme!
muerto soy: Fisberto, Astolfo;
castigo del cielo es este.
Bolved, no temais, soldados,
que para que yo muriesse,
quien pudo hazeros cobardes,
hizo à los Turcos valientes.
Yà sobre mi cayò el rayo,
que el instrumento mas leve,
porque el impulso no ignoren,
Dios en rayo le convierte.
Solo para mi castigo
se forjò, Señor, suspende
la espada de tu Iusticia,
no sea eterna mi muerte.
Ay de mi! Señor, piedad. *Cae dẽt.*
Dent. El Rey es muerto.
Rodulfo dentro. (llo
Ro. Valiẽtes Vngaros, vuestro caudi
Rodulfo teneis presente,
Dẽt. Ast. No temaïs, bolved el rostro,
yà teneis quien os govierne.
Dent. Rod. Toca à recoger.
Dent. Rodulfo viva.
Salen Rodulfo, Astolfo, y Fisberto.
Fisb. Yà solo con verte
el Exercito se anima.
Rod. Soldados, ninguno intente
mas que acudir à su puesto,
que Amurates con la muerte
del Rey, à recoger toca.
Astolf. Tu padre fue à detenerle.
Dent. Rosimunda nuestra Reyna
viva. *Fisb.* Su Magestad viene.
Rod. Y Amurates con mi padre.
Salen Amurates, y Vniades.
Amur. Dame los braços mil vezes.
Rod. Y con ellos la palabra
de ser tuyo eternamente.
Dent. Viva nuestro Rey Rodulfo
Salen la Reyna, Rosaura, Celia, Fl
y Pericon.
Reyn. De essa aclamacion alegre,
el parabien vengo à daros.
Rod. Solo el que vos eligiereis
por esposo es Rey de Vngria.
Reyn. A pesar de inconvenientes
fuì yo siempre vuestra esposa.
Rod. Y yo vuestro esclavo siempr
Amur. De mi deseo, señora,
recibid los parabienes.
Rey Ruego al cielo que los misn
os pueda dar brevemente.
Amur. La voluntad de Rosaura
por mi responderos puede.
Ros. Segura teneis la mia,
venciendo el inconveniente.
Peri. Pericon no toca nada
destas bodas?
Reyn. Desde oy tienes
la Alcaidia de Velgrado,
con Celia.
Peri. Son dos mercedes.
Cel. Mas sepa que es la postrera
la mayor.
Peri. De todo tiene.
Vnia. Con la pompa acostumbra
el cuerpo del Rey se lleve.
Rod. Y à Buda partamos luego,
donde mis dichas celebre.
Peri. La mayor serà que alcançe
perdon de vuessas mercedes,
el que escriviò esta Comedia,
de los yerros que tuviere.

© Biblioteca Nacional de España